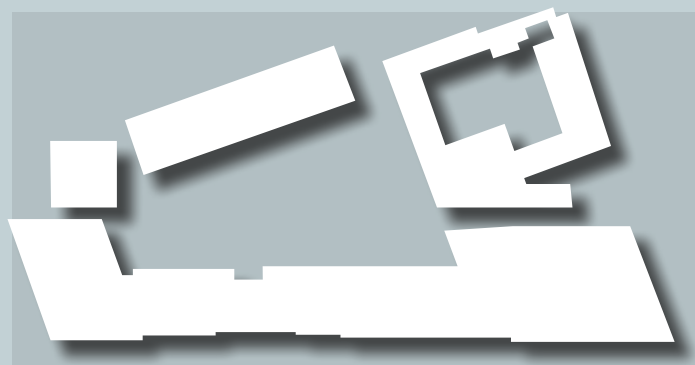


# MODELO

## BARCELONA DE ESPACIO PÚBLICO Y DISEÑO URBANO



EVOLUCIÓN DE LOS ESPACIOS COLECTIVOS DE LA CIUDAD  
• DE LA CASA BLOC A L'ILLA DIAGONAL •





**Facultat de Belles Arts**

## **EL MODELO BARCELONA DE ESPACIO PÚBLICO Y DISEÑO URBANO**

Evolución de los espacios colectivos de la ciudad. De la Casa Bloc a L'illa Diagonal

**Autor:**

Wallberto Badillo Jimenez

Trabajo final para la obtención del grado de Master en Diseño Urbano: Arte, Ciudad, Sociedad

**Tutor:**

Antoni de Padua Remesar Betlloch

**Tribunal de Evaluación:**

- Dr. Pedro Brandão. Instituto Superior Técnico de Lisboa
- Dra. Joana Cunha Leal. Instituto de História del Arte. FCSH. Universidade Nova de Lisboa
- Dr. João Pedro Costa. FAUTL. Universidade Técnica de Lisboa

**Junio 13 de 2012**



## Agradecimientos

He querido iniciar este trabajo expresando mi profundo agradecimiento a las muchas personas que, tanto a nivel individual, como las que representan a diferentes instituciones públicas y privadas de la ciudad de Barcelona, por haberme proporcionado el material necesario para la realización de esta investigación y poder cumplir con las asignaturas que componen estos estudios de especialización; que si bien, es en esencia un reconocimiento individual, siempre tendrá en mi memoria una importante dimensión “colectiva”. Un sincero reconocimiento a todas ellas:

En primer lugar, agradezco a todo mi núcleo familiar, por su apoyo y comprensión durante tantos momentos de tensión, y haberme proporcionado la tranquilidad y sosiego necesario para poder culminar con satisfacción una apuesta académica de esta trascendencia. En especial a **Yara, Rebeca, Sebas y la pequeña Lucía**, quienes son mi estímulo diario de superación.

Al **Ministerio de Educación** y a la **Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca**, por su programa conjunto de becas de carácter general y de movilidad; quienes me han otorgado la exención total de los precios públicos por servicios académicos y otras despensas para material y transporte de incalculable valor, no tanto en lo económico, como si a nivel moral en esta prolongada época de crisis.

A todo el grupo de compañeros del máster, que iniciamos juntos en otoño de 2010 esta gratificante aventura, con un fraternal recuerdo a los integrantes de grupo: **Oscar, Débora, Tania, Rana, Adam**; y doblemente por ese valioso último impulso a: **Maysel, Marién y Ricardo**. Así como a todos los profesores e investigadores del Departamento de Escultura involucrados con el máster y del grupo **CR Polis**, de quienes me queda una grata impresión, basada en la discreción, profesionalidad y simpatía.

Igualmente, quisiera expresar el reconocimiento a los **miembros del tribunal de evaluación** y manifestarles de antemano la gratitud no solo por su labor académica continuada, sino también por los posibles comentarios, aportaciones y consideraciones que crean oportuno efectuar a fin de mejorar personalmente en futuros proyectos de investigación. Por último, también agradecer en estos casi dos años; la dedicación, comprensión por los incómodos retrasos en las entregas y apoyo institucional del coordinador del máster y tutor de esta tesina, **Dr. Antoni Remesar**, quien ha aclarado nuestros interrogantes, corregido errores y estimulado con mesura en los pocos momentos de relajación permitidos; con una acertada mezcla de exigencia, visión profesional y respaldo docente;

**Una vez más, Gracias a todos!**

## ABSTRACT

After an exhaustive analysis on the process of city-planning transformation denominated by many authors as “Barcelona Model”, we observed that one of the essential characteristics in its success; it was to understand the public space as a privileged place, where it is possible to experience new expressive languages. Also we agreed that this model raised a strategic reconstruction of the city, with interventions on different scales, based on the harmonic relation of a renewed public space, in front of the new architectonic implantations, great infrastructures, urban furniture and pieces of public art around a social urbanism.

Being conscious of these contributions and recognizing that the public sphere is only one of the dimensions that conform the complex framework of the city, system that is completed by the private and political dimensions. This investigation brings in an individual and contrasted point of view of the concept of “Collective Space”; from the interpretations, similarities and differences of all that symbolizes the “traditional Public Space”, from the optics of the mentioned city-planning model. Having as an objec-

tive to discover the importance that shows these “Places” in the contemporary city; as well as the architectonic, morphologic, urban and social richness that offer through two concrete examples.

Firstly, we do an analysis, in parallel to the selection of the cases of study, of the strategic process of urban regeneration undergone by Barcelona from beginnings of the 80's; looking for its origins in the different outlined planning, between the Plan Cerdà (1859) and the General Bread Metropolitan (1976). Thus discovering, the visionary mark that leaves on the urban space the failed Macià Plan, initiative of the GATC-PAC in 1934.

In the second place, when deepening on the phases of the credited process of transformation, we found in the impulse of the Olympic project of 1992 and its new central areas the main managers on the consolidation of a prototype of Collective Space for citizen ownership. Favored with the implementation of the culture of the “Urban Project”, as an instrument of planning on intermediate scale.

Finally we do a radiography from the urban form, of how these Collective Spaces in the Barcelona Model appear; represented by two singular urban pieces, such as: La Casa Bloc of Sant Andreu, example both experimental and “precocious” what would become of late XX century urban project and L'illa Diagonal of Les Corts, an emblematic example of the philosophy of the already consolidated city-planning model at that time.

The investigation concludes with an assessment in positive of the legacy of Collective Spaces that leaves the Barcelona Model of public space and urban design. At that we arrived once the synthesis from the compiled material was done, through: the historical timeline; the analysis of the six necessary ingredients for the success of an urban project, suggested by Alexander Garvin (Market, Location, Design, Financing, Entrepreneurial Capacity and Time); and after summarizing comparatively all the projective characteristics in urban design of the elected two cases of study.

**KEY WORDS:** Collective space, Barcelona Model, Public Space, Urban Design, Macià Plan, new Central areas, Urban Project, Casa Bloc, L'illa Diagonal.

## RESUMEN

Después de un análisis exhaustivo sobre el proceso de transformación urbanística denominado por muchos autores como “Modelo Barcelona”, observamos que una de las características esenciales en su éxito; fue entender el espacio público como un lugar privilegiado donde es posible experimentar nuevos lenguajes expresivos. De igual manera descubrimos, que este modelo planteó una estratégica reconstrucción de la ciudad con intervenciones a diferentes escalas basadas en la relación armónica de un renovado espacio público; frente a las nuevas implantaciones arquitectónicas; grandes infraestructuras; mobiliario urbano; y piezas de arte público; en torno a un urbanismo social.

Siendo conscientes de estos aportes y reconociendo que la esfera pública es solo una de las dimensiones que conforman el complejo entramado de la ciudad, sistema que se completa con las dimensiones privada y política. Esta investigación recoge un particular y contrastado punto de vista del concepto de “Espacio Colectivo”; a partir de las interpretaciones, similitudes y diferencias, con lo que simboliza el “Espacio Público” tradicional desde la óptica del

mencionado modelo urbanístico. Teniendo como objetivo descubrir la importancia que ostentan estos “Lugares” en la ciudad contemporánea; así como la riqueza arquitectónica, morfológica, urbana y social que ofrecen a través de dos ejemplos concretos.

En primera instancia se hace un análisis en paralelo a la escogencia de los casos de estudio, del proceso estratégico de regeneración urbana experimentado por Barcelona desde inicio de los años 80; buscando sus orígenes en los diferentes planeamientos esbozados entre el Plan Cerdà (1859) y el Plan General Metropolitano (1976). Descubriendo así la impronta visionaria que deja sobre el espacio urbano, el fallido Plan Macià, iniciativa del GATCPAC en 1934. En segunda instancia, al profundizar sobre las fases del acreditado proceso de transformación, encontramos en el impulso del proyecto olímpico de 1992 y sus áreas de nueva centralidad los principales gestores en la consolidación de un prototipo de Espacio Colectivo para la apropiación ciudadana. Propiciados con la irrupción de la cultura del “Proyecto Urbano” como instrumento de planificación a escala intermedia.



Finalmente hacemos una radiografía desde la forma urbana, de cómo se presentan estos Espacios Colectivos en el Modelo Barcelona; representados por dos piezas urbanas singulares, como son: La Casa Bloc en Sant Andreu (1939), ejemplo tanto experimental como “precoz” de lo que llegaría a ser el proyecto urbano de finales de siglo XX y L’illa Diagonal en Les Corts (1993), ejemplo emblemático de la filosofía del ya consolidado modelo urbanístico en ese momento.

La investigación concluye con una valoración en positivo del legado de Espacios Colectivos que deja el Modelo Barcelona de espacio público y diseño urbano. A la que llegamos una vez realizada la síntesis de lo compilado, por medio de: la línea histórica del tiempo; el análisis de los seis ingredientes necesarios para el éxito de un proyecto urbano, sugeridos por Alexander Garvin (Mercado, Ubicación, Diseño, Financiación, Capacidad Emprendedora y Tiempo); y luego de resumir comparativamente todas las características proyectuales en diseño urbano de los dos casos de estudio elegidos.

**PALABRAS CLAVES:** Espacio Colectivo, Modelo Barcelona, Espacio Público, Diseño Urbano, Plan Macià, Áreas de nueva Centralidad, Proyecto Urbano, Casa Bloc, L’illa Diagonal.

## INDICE

AGRADECIMIENTOS	5
ABSTRACT	6
RESUMEN	8
GLOSARIO DE ABREVIATURAS	12
INTRODUCCIÓN	15
JUSTIFICACIÓN	18
ÁMBITO DE ESTUDIO	19
HIPÓTESIS	23
OBJETIVOS	24
METODOLOGÍA	25
<b>1. MODELO BARCELONA: ESPACIO PÚBLICO VS. ESPACIO COLECTIVO.</b>	<b>26</b>
1.1. Diferencias entre Espacio Público y Espacio Colectivo.	27
-¿Qué es Espacio Público?	27
-Aproximación al concepto de Espacio Colectivo.	29
1.2. Características generales y fases del Modelo Barcelona.	30
-1976 – 1986: Acupuntura Urbana.	32
-1986 – 1992: El Cambio hacia una “Gran Escala”.	34
-1992 – 1997: Crisis del post-olimpismo e impulso Metro politano.	38
-1997 – 2011: La “Segunda Renovación” y el “Marketing Urbano”.	39
1.3. Espacio Público vs. Espacio Colectivo.	43
1.4. Consideraciones criticas acerca del “Modelo Barcelona”.	46
<b>2. EL “PROYECTO URBANO” COMO CATALIZADOR DE LOS “ESPACIOS COLECTIVOS” EN EL MODELO BARCELONA: DEL PLAN MACIÀ A LAS ÁREAS DE NUEVA CENTRALIDAD.</b>	<b>50</b>
2.1. Contexto y Generalidades.	51
-Definición conceptual de Proyecto Urbano	53
-Estrategia.	54
-Localización.	54
-Escala.	54
-Forma.	55
-Sección.	55
-Elementos.	55
-Gestión y tiempo de Ejecución.	55
-Temas de Discusión.	56

2.2. Plan Macià.	57
-Los condicionantes teóricos.	60
-Conceptos relevantes.	60
2.3. Áreas de Nueva Centralidad.	64
2.4. Papel instrumental del “Proyecto Urbano” en el Modelo Barcelona.	82
2.5. Ejemplos Representativos.	84
<b>3. CASOS DE ESTUDIO: DE LA CASA BLOC A L’ILLA DIAGONAL.</b>	94
3.1. Justificación.	95
3.2. La Casa Bloc.	96
-Descripción General.	96
-Análisis Urbanístico.	98
-Análisis Arquitectónico.	101
-Estructura.	103
-Recuperación de la Vivienda original.	103
-Conclusiones sobre la Casa Bloc.	104
-Ficha de Diseño Urbano.	105
3.3. L’illa Diagonal.	106
-Descripción General.	106
-Análisis Urbanístico.	106
-Análisis Arquitectónico.	110
-Fachada.	111
-Estructura.	112
-Conclusiones en torno a L’Illa Diagonal.	112
-Ficha de Diseño Urbano.	113
<b>4. SÍNTESIS DE LA INVESTIGACIÓN.</b>	114
4.1. Ingredientes para el éxito de un Proyecto Urbano, según Alexander Garvin:	116
-Mercado.	116
-Ubicación.	118
-Diseño Urbano.	119
-Financiación.	120
-Capacidad Emprendedora.	121
-Tiempo.	122
4.2. Línea del Tiempo.	
4.3. Tabla Comparativa.	124
<b>5. CONCLUSIONES</b>	136
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	142
<b>ÍNDICE ANALÍTICO</b>	150
<b>ÍNDICE DE FIGURAS</b>	152

## GLOSARIO DE ABREVIATURAS

<b>22@bcn</b>	Proyecto para transformar la antigua área industrial del Poblenou en un polo de nueva actividad, dándole la calificación del suelo 22@; en sustitución de la calificación de suelo industrial tradicional 22a del Plan General Metropolitano de 1976.
<b>CBD</b>	Distrito financiero, que corresponde a las siglas en inglés de; central business district o downtown, siendo el término americano con el que se designan las áreas centrales en que se concentran comercios y oficinas. Para las ciudades europeas suele coincidir con el casco antiguo y algunas zonas de los ensanches del siglo XIX.
<b>CCCB</b>	Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.
<b>CIAM</b>	Congrès International d'Architecture Moderne (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna), fundado en 1928 y disuelto en 1959. Fue el almacén de ideas del movimiento moderno (o Estilo Internacional) en urbanismo y arquitectura.
<b>CIRPAC</b>	Comité International pour la Résolution des Problèmes de l'Architecture Contemporaine (Comité Internacional para la Resolución de los Problemas de la Arquitectura Contemporánea). El cuerpo ejecutivo electo del CIAM.
<b>DHUB</b>	Disseny Hub Barcelona. Es la integración de un museo, un centro cultural y un laboratorio destinado a promover la comprensión y el buen uso del mundo del diseño.
<b>ETSAB-UPC</b>	Escuela técnica superior de Arquitectura de Barcelona – Universidad Politécnica de Cataluña.
<b>FAD</b>	Fomento de las Artes Decorativas y del Diseño. Los Premios FAD se instituyeron en el año 1958 con el objetivo de impulsar las corrientes de vanguardia y reconocer la calidad en los nuevos caminos e investigaciones abiertos entonces, respecto a los lenguajes tradicionales.

<b>FF.CC.</b>	Ferrocarrils de la Generalitat de Catalunya.
<b>FODA</b>	Metodología de estudio de la situación de un proyecto, analizando sus características internas (Debilidades y Fortalezas) y su situación externa (Amenazas y Oportunidades) en una matriz cuadrada.
<b>GATCPAC</b>	Grup d'Arquitectes i Tècnics Catalans per al Progrés de l'Arquitectura Contemporània.
<b>IMPUSA</b>	Instituto Municipal de Promoción Urbanística S.A.
<b>J.J.O.O.</b>	Juegos Olímpicos de 1992.
<b>LUB</b>	Laboratori d'Urbanisme de Barcelona, fundado en 1968 por profesores del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Escuela técnica superior de Arquitectura de Barcelona – Universidad Politécnica de Cataluña.
<b>MACBA</b>	Museu d'Art Contemporani de Barcelona.
<b>PERI</b>	Planes Especiales de Reforma Interior.
<b>PGM</b>	Plan General Metropolitano de Ordenación Urbana, aprobado por la Comisión Provincial de Urbanismo de Barcelona el 14 de julio de 1976.
<b>URL</b>	Universitat Ramon Llull.
<b>Z.A.L.</b>	Zona de Actividades Logísticas, del puerto de Barcelona.



## INTRODUCCIÓN

Reflexionando sobre el contenido estudiado a lo largo del máster de diseño urbano: arte, ciudad, sociedad, que sintetizamos en esta investigación; llegamos a la conclusión que las ciudades han crecido y mutado incon-<sup>3</sup>rensiblemente hasta convertirse en estructuras sumamente complejas y difícilmente manejables, haciendo complicado recordar que su existencia se justifica para satisfacer, ante todo, las necesidades humanas y sociales de las comunidades<sup>1</sup>; de hecho, nos damos cuenta que un alto porcentaje suele fallar en este idealizado principio.

El "tándem" Política - Mercado ha invertido a su conveniencia el énfasis del desarrollo urbano, para en lugar de dirigirlo hacia las necesidades sociales, lo ha priorizado a determinados intereses de particulares o grupos económicos concretos. La consecución de este "banal" objetivo viene privando a la ciudad de su vitalidad natural y espontánea en el espacio urbano, haciendo que esta termine por ser entendida como un gran templo para el consumo.

Según el politólogo Michael Waltzer, históricamente el espacio urbano se ha clasificado en dos grupos diferenciados: "cerrado" y "abierto"<sup>2</sup>. En el primer caso se trata de un espacio urbano que desarrolla una única función de acuerdo con la voluntad de urbanistas que comulgan con una escuela ya en desuso. El espacio abierto o espacio público se concibe como multifun-

cional, destinado a una variedad de usos y actividades de los que todos pueden participar. El barrio residencial, la urbanización de viviendas en manzana cerrada con jardín interior, el distrito financiero, la zona industrial, los aparcamientos, los túneles, las circunvalaciones o rondas, los centros comerciales y el propio coche son exponentes de espacios cerrados. En tanto que la plaza, la calle concurrida, el mercado, los parques, las terrazas y hasta el transporte público suelen ser abiertos.

Ambas categorías tienen un papel crucial que desempeñar en la ciudad. Los espacios cerrados satisfacen nuestros caprichos de consumo privado, territorialidad, autonomía, y son, en ese sentido, muy eficaces. Por el contrario, los espacios abiertos aportan algo común: agrupan distintas partes de la sociedad y alimentan un sentido de tolerancia, conciencia, identidad y respeto mutuo.

En cualquier caso, en el proceso de planificación de las ciudades según los requerimientos de la iniciativa privada hemos visto ensombrecer en muchos casos la segunda dimensión. El aperturismo en el espacio urbano ha cedido arbitrariamente ante los intereses corporativos y, paralelamente a ese proceso, vemos desaparecer la propia idea de ciudad integradora.

Inevitablemente las calles y plazas corporativas de estos espacios públicos artificiales, en muchos casos están faltas de la diversidad, vitalidad y humanidad de la vida cotidiana de la ciudad. Y, todavía peor, las calles tradicionales están vaciándose de contenido social y comercial, convirtiéndose en tierra de nadie recorridas por

1. Rogers, Richard y Gumuchdjan, Philip: Ciudades para un pequeño planeta. 1998, pp. 9.

2. Waltzer, Michael: Pensar Políticamente, Barcelona Metrópolis. 2010, pp.17-32.

ocasionales peatones y muchos coches, como ocurre en los casos particulares de la Avenida Icaria en la Villa Olímpica de Barcelona o en la misma explanada del Fórum 2004; los cuales observamos con detenimiento en uno de nuestros interesantes itinerarios a pié por la ciudad, en el intenso primer curso del máster.

Aunque la gente aprecie las comodidades, sigue también valorando y añorando la verdadera vida ciudadana tal como demuestran las multitudes que atiborran el centro tradicional durante los fines de semana, por ejemplo y siguiendo con Barcelona lo podemos palpar en el Portal del Ángel o la Plaza Real; por no mencionar la Plaza Catalunya o las mismas Ramblas; los cuales siendo tradicionales espacios públicos ciudadanos han vivido en las últimas décadas un proceso a la inversa de privatización, a razón de la fuerza comercial asentada con el usufructo de extensas terrazas, combinadas con la masiva – y nociva a la vez – afluencia de turistas. Cuestión que nos invita a preguntarnos si es posible un equilibrio entre estas dos dimensiones del espacio urbano.

En este sentido y quedándonos como área de estudio la ciudad de Barcelona, descubrimos que en su larga tradición de planeamiento urbanístico con un balance mas que positivo, hay dos momentos claves después del histórico proyecto de Ildefonso Cerdà en 1859, obviando por supuesto la relevancia del PGM de 1976 como documento moderador de esta tendencia, que fueron: la elaboración del Pan Macià en 1934; y ya estando en marcha el proceso de reconstrucción urbanística, el Plan de Áreas de Nueva Centralidad de 1985. Pla-

neamientos en los que se reflejan la evolución de un prototipo de espacio urbano ya intuido en las manzanas del ensanche, que no es público ni mucho menos privado; o siguiendo con las premisas de Waltzer no son abiertos ni cerrados, sino todas estas mismas cosas a la vez, dependiendo de la óptica de quienes los usan. Espacios previstos de un cumulo de valores necesarios en la búsqueda de ese anhelado equilibrio entre lo público y lo privado, que nos invita a seguir siendo optimistas en el devenir del espacio urbano de las ciudades.

Continuando con el caso de Barcelona podemos decir también que la aparición de este tipo de escenarios para el disfrute ciudadano, además de tener su causa en haber acertado de inicio con la elección de su estrategia de transformación; ha sido en parte gracias a la creatividad de dos generaciones de arquitectos con un profundo compromiso por la problemática urbana – separados en el tiempo por una fase “desarrollista” instaurada bajo la dictadura Franquista –; y por quienes podemos dar crédito en esta investigación, que entre el espacio público tradicional y el espacio privado existe afortunadamente el denominado “*Espacio Colectivo*”.

De los dos planeamientos reseñados, extractamos de cada uno de ellos los casos de estudio para este ejercicio de reflexión. Que nos ayudaran a demostrar las muchas bondades y unas cuantas vicisitudes en la concepción de los espacios colectivos en el Modelo Barcelona de espacio público y diseño urbano. Los cuales hemos visto íntegramente representados a nuestro criterio en los proyectos de espacio urbano ligados a **La Casa Bloc** y **L'illa Diagonal** respecti-



vamente. Piezas constituidas previamente por la crítica especializada, como ejemplos paradigmáticos en cada uno de los períodos referidos, y convertidos en símbolos extemporáneos de un modelo urbanístico que ha sabido evolucionar desde la heterogeneidad de sus núcleos históricos; la potencia de la trama Cerdà, las dudas entre un estilo de ciudad compacta y equilibrada desde lo público en una primera fase de transformación y el retroceso a un estilo de ciudad difusa de la fase posterior, donde se quiso incursionar sin éxito en el globalizado marketing urbano. Pero también, se trata de una estrategia en la que el común denominador y principal sello de identidad siempre ha sido el espacio urbano de calidad, ya sea público, colectivo o privado y del que se espera aún saber que le depara; estructuralmente hablando, en el futuro más próximo.

## JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

Dada la controversia que se cierne sobre la viabilidad futura de las ciudades, escenario donde se cuestiona entre muchos temas de importancia, el totalitario alcance que debe tener el espacio público de orden clásico (conformado por las calles y las plazas tradicionales); siendo este, el lugar obligado de dar al ciudadano la transición y el equilibrio necesario, entre las tres dimensiones que componen la ciudad – pública, privada y política –. Surgen en este sentido diversas valoraciones a un conjunto de espacios urbanos alternativos y complementarios al espacio público, ligadas a aspectos históricamente estudiados como son: la forma urbana, los usos, las funciones, las actividades cotidianas y la apropiación ciudadana. Valoraciones también referidas al contraste de un sinnúmero de parámetros desplegados por las variables socio-culturales, políticas y económicas adheridas al territorio; cuyos resultados pueden medir

de cierta forma el éxito o fracaso de estos ámbitos con ambigua definición para el ciudadano.

En medio de este debate identificamos un no catalogado tipo de “Espacios Colectivos” de uso público, cuestionados fuertemente por las corrientes tradicionalistas que les suelen llamar de diferentes maneras (Plazas Corporativas, “malls” comerciales, Community Center, etc.) según sea su composición física, forma de gestión o régimen jurídico, ya que han sido generados tanto por la arquitectura emergente del “proyecto urbano” de finales del siglo XX, como por la reinención estratégica de antiguas piezas singulares de la ciudad. Operaciones donde se han creado “espacios públicos artificiales” o de nueva creación, que vienen asumiendo cada día más relevancia en la memoria colectiva de los ciudadanos; compartiendo el rol del espacio público tradicional, llegando en algunos casos a suplir sus funciones.

Paralela a esta situación existe además la tendencia “Global” del urbanismo contemporáneo y sus ciencias afines, que han venido planteando un ritmo acelerado de competencia comercial y turística entre ciudades a través de este tipo de operaciones simbólicas; las cuales son capaces en su conjunto de forjar como en el caso de la Barcelona de las tres últimas décadas, una imagen mediática a sus procesos de transformación urbanística.

Partiendo de este contexto, surge el interés científico por descifrar la lógica de estos “Espacios Colectivos”, teniendo como escenario el paradigmático Modelo Barcelona de espacio público y diseño urbano.

De donde pretendemos descubrir entre muchos aspectos: la validez o no de estos lugares anónimos en la ciudad, reconocer sus posibles orígenes; si pueden llegar a tener una conexión acertada y ser complementarios con el espacio público, sin que su inserción en tramas urbanas consolidadas logren restar el innegociable protagonismo que debe conservar la dimensión tradicionalmente pública. Al esclarecer estas incógnitas podremos constatar su vigencia en la ciudad de hoy; darles una catalogación y definir diferentes formas de representación según sus alcances e impacto social; que nos conduzca a plantear unas conclusiones orientativas con conceptos básicos para su concepción y construcción futura.

Para intentar descifrar todas las interrogantes planteadas, esta investigación se apoya en las diferentes teorías relacionadas con la cultura del "Proyecto Urbano", argumentadas por Manuel de Solà-Morales y el grupo de investigadores del Laboratori d'Urbanisme de Barcelona (ETSAB-UPC); ya que estas ayudaron a forjar de alguna manera la filosofía inicial del "Modelo Barcelona" y la consabida apropiación en el mismo de esta particular herramienta de proyectación urbanística a escala intermedia. La reflexión teórica se complementó con los datos extraídos del análisis individual y comparativo de los casos de estudio localizados en la ciudad, coincidiendo con los periodos de tiempo señalados; y un análisis más profundo del área de nueva centralidad "Manzana Diagonal"; proyectada por los Arquitectos Rafael Moneo y Manuel de Solà-Morales, que de forma coincidente nos permitirá también contrastar de un mismo autor, una apuesta teórica frente a una respuesta proyectual.

## ÁMBITO DE ESTUDIO

Dividimos el concepto de ámbito de estudio en dos apartados con el objetivo de tener al máximo claridad metodológica, ya que por un lado nos referimos al ámbito teórico del conocimiento al cual accedemos en la investigación; y sobre el que hacemos la profundización del tema escogido como puente para analizar el Modelo Barcelona de espacio público y diseño urbano. Y por otro lado nos referiremos al ámbito geográfico elegido en los casos particulares de estudio dentro de la ciudad. Teniendo en cuenta que el modelo urbanístico estudiado nace desde las particularidades de los barrios como principal célula de lectura para descubrir las necesidades de la misma, fijando rigurosamente una serie de límites de planeamiento marcados por los distritos, lo cual resulta importante hacer énfasis en ellos para la correcta contextualización de cada uno de los proyectos analizados.

## ÁMBITO TEÓRICO

Una parte significativa de la investigación, se direcciona hacia la construcción de un nuevo conocimiento en el campo de la **FORMA URBANA**, ya que en ella se analizan morfo-tipológicamente dos casos de estudio inherente a la cultura del **PROYECTO URBANO**; circunscritos ambos en el **MODELO BARCELONA** de espacio público y diseño urbano. Seleccionados esencialmente por albergar **ESPACIOS COLECTIVOS** singulares con un efecto simbólico para la ciudad. Del estudio de estos, nos surge la primera inquietud de investigación que desemboca en la elección del tema; **¿qué se entiende en la actualidad por Espacio Colectivo?** Al respecto, nos

fuimos encontrando diferentes tendencias que pueden catalogarse como corrientes de pensamiento; las cuales están en capacidad de aclarar con algunos matices la interrogante planteada, estando descrita con detalle en el primer capítulo de este trabajo.

No obstante, desde los años sesenta del siglo XX se vienen realizando numerosas investigaciones afines, que tratan esta problematización del espacio urbano de uso público; siendo abordadas por la preocupación fundada en la pérdida de los atributos originarios del mismo (Jacobs, 1961; Lefebvre, 1970; Duhau, 2003) de las que rescatamos una amplia gama de apreciaciones validas que nos situaron rápidamente en el estado actual de la cuestión. En ese sentido, también analizaremos en esta investigación la concebida pérdida del atributo público del espacio urbano y su transformación, a lo que hemos llamado en ella “**espacio colectivo**”. Veremos que este singular tipo de espacios, han tenido una forma de presentarse en la realidad urbana como enclaves privados – generalmente mal asociados a los espacios residuales de centros comerciales, centros cívicos o conjuntos habitacionales en manzana abierta – que no siempre cumplen su razón existencial. Por contra de algunos ejemplos que se han convertido en verdaderos referentes urbanos, como ha sucedido en el ejemplo temprano de **los jardines de LA CASA BLOC** del GATCPAC en la década de 1930 y que tomamos como primer caso de análisis; o en un gran número de operaciones ejecutadas en la misma ciudad de Barcelona, llevadas a cabo en los últimos treinta años, entre los cuales elegimos para el análisis de contraste **los jardines de Sant Joan de Deu en L'ILLA DIAGONAL**.

## ÁMBITO GEOGRÁFICO

En primera instancia se mira a **BARCELONA** de forma general para el análisis de su **MODELO URBANÍSTICO** de espacio público y diseño urbano, y luego hacemos sobre él un “zoom” a los dos casos de estudio; los cuales están emplazados en dos distritos altamente diferenciados (**SANT ANDREU** y **LES CORTS** respectivamente), tanto históricamente como por el rol que adquiere cada uno en la transformación de la ciudad. De los cuales hacemos la siguiente retrospectiva en materia urbanística:



fig. 0.1 Localización ámbitos de estudio en la ciudad de Barcelona

### Sant Andreu del Palomar (Casa Bloc)

Para describir al distrito de Sant Andreu, nos tenemos que remontar obligatoriamente a sus orígenes con más de mil años de historia documentada (siglo XI aproximadamente). Es anexionado a Barcelona el 20 de abril de 1897, con un tejido urbano que mostraba claramente el conflicto de la superposición entre la trama original del núcleo histórico y la retícula del plan Cerdà. Desde antes de su anexión, se

habían empezado a proponer soluciones para el conflicto entre trazados, es así como en 1889 el Consistorio con motivo de la inauguración del paseo de Santa Eulalia, aprueba la apertura de la Avenida de Torres i Bages; pero un largo y complejo proceso de expropiación de terrenos dilató las obras de urbanización entendidas en el contexto de unificación del reciente barrio, junto con las reformas de la plaza Orfila (1911) y de la calle Malats (1912) en un proyecto conocido popularmente como “La Reforma”<sup>3</sup>. La inauguración del paseo no llega hasta 1932, año en que Barcelona se convierte en el laboratorio de la ciudad funcional<sup>4</sup>, ya que acoge la reunión CIRPAC del IV congreso CIAM; evento que precipita para este sector la construcción por parte de la Generalitat de Catalunya, de las primeras experiencias de vivienda obrera colectiva en toda su área, de la cual surge de la mano del Plan Macià la pieza denominada Casa Bloc.

Poco a poco, lo que era un enclave principalmente industrial – justificado desde la lógica presencial del Rec Comtal –, fue dando paso a la habitación obrera como tendencia direccionada desde la construcción de los asentamientos de casas baratas en Baró de Viver y Bon Pastor (1929). Sant Andreu del Palomar experimentó en estas primeras décadas del siglo XX uno de los mayores crecimientos en su historia, que ha podido ir manteniendo estable hasta la actualidad gracias a las actuaciones de reurbanización sobre el espacio público en la década de los 90's; con iniciativas sobresalientes como la pacificación de tráfico en el casco histórico (con su ejemplar zona 30 comercial) y la reforma de la Meridiana, que dejó de ser una autopista urbana para convertirse en avenida gracias a la aparición de las rondas.

Como últimas referencias en cuanto a cambios urbanísticos sucedidos en el distrito, se puede mencionar el primer salto de escala logrado con la realización del puente de Bac de Roda y la reurbanización de la Rambla de Sant Andreu también en la década de los 90's; el primero permite la cristalización del eje mar-montaña que modificó sustancialmente la relación entre dos partes de la ciudad las cuales habían estado siempre desconectadas y con el segundo se corrige el problema histórico de ajuste entre las dos tramas referenciadas al inicio. Quedando solo por reseñar, al ser aún un tema expectante, lo que puede significar para todo el distrito la concreción del macro-proyecto del eje de alta velocidad en Sagrera; obra de gran magnitud que significará un segundo salto de escala para el distrito, en el que se está recalificando como zona verde y equipamientos a cota de ciudad el área recuperada por el cubrimiento de las vías, extendido sobre gran parte del antiguo pasillo ferroviario.



fig. 0.2 Localización de La Casa Bloc, Distrito de Sant Andreu.

3. Rabassa, Jordi y Vinyes, Pau: Barcelona, Sant Andreu de Palomar. Recull Gràfic 1880-1976. 2012, pp. 10-17.

4. García, Carolina y Rovira, Josep M.: Casa Bloc, Barcelona, 1932-1939-2009. 2011, pp. 12-16.

## \_Les Corts (L'illa Diagonal)

El distrito de Las Corts había sido otro de los municipios independientes alrededor del llano de Barcelona, integrándose a la ciudad en el año de 1899. En él, se alternaban gran cantidad de instalaciones industriales con algunas colonias obreras y las llamadas “quintas de recreo”. Se organizó morfológicamente en torno a los caminos históricos de acceso a Barcelona, que hoy mantienen las trazas sobre la ciudad, entre los cuales figura la calle Anglesola (de especial connotación en el diseño urbano de L'illa Diagonal).

### Imagen Localización L'illa diagonal

Entre los límites de los antiguos núcleos de población alrededor del llano de Barcelona - Les Corts, Sants y Sarriá - con el Ensanche, muy pronto se situaron instalaciones como el matadero municipal o la estación de ferrocarril de Sants; que produjeron sistemáticamente las primeras actuaciones urbanísticas con el fin de coser la trama Cerdà con estos municipios periféricos. Como son los casos de la construcción del recinto de la exposición universal de 1929 y la urbanización de La Gran Vía de Las Cortes Catalanas que se completó, más al norte, con la construcción del nuevo Palacio Real ya sobre la Avenida Diagonal en los años 20's; y la apertura de la misma Diagonal para el Congreso Eucarístico Internacional de 1952.

La ciudad continuó con su expansión a medida que pasaban los años, y en la entrada a Barcelona se fueron construyendo grandes edificios que contrastaban con el carácter semipagès del entorno. En el lado montaña de la Diagonal, se consolidó una zona residencial de lujo y sobre ella una

zona deportiva y universitaria. El resto del distrito acogió un área residencial en crecimiento que terminó igualmente consolidada. Alrededor de los años 60's, como consecuencia del fuerte crecimiento demográfico de Barcelona y de una política municipal con poca incidencia vecinal y democrática; desencadena en una expansión urbanística impulsada por la especulación del suelo y la edificación intensiva, desconsiderada con el entorno<sup>5</sup>. Durante el posterior tercio de siglo se incorporan a lo largo de la Diagonal gran cantidad de edificios comerciales y de servicios que potencian el distrito como una zona eminentemente terciaria.

El trazado del primer cinturón de ronda a principio de los 70's representó igualmente una importante fractura entre los núcleos ya conjuntados (Les Corts, Sants y Sarriá), que se ha ido disminuyendo poco a poco desde la reurbanización de las calles con el nuevo modelo urbanístico y solucionando de golpe algunos problemas de conexión, con los grandes proyectos urbanos de los últimos años entre los cuales destaca el desarrollo del área de nueva centralidad “Manzana Diagonal”.



fig. 0.3 Localización de L'illa Diagonal, Distrito de Les Corts.

5. Ayuntamiento de Barcelona: Coneguem les Corts, L'illa Diagonal. 1999, pp. 3-7.

## HIPÓTESIS

Planteamos en el inicio del trabajo de investigación dos interrogantes concernientes al tema de profundización, bajo el contexto del Modelo Barcelona:

*¿Han podido los espacios colectivos en el "Modelo Barcelona" de espacio público y diseño urbano, cumplir las mismas funciones que desempeña el espacio público tradicional de la calle y la plaza?*

*¿Siguen representando una alternativa válida para el futuro de la ciudad; la aparición de nuevos espacios colectivos, ligados a una herramienta de actuación urbanística como "el proyecto urbano"; utilizando un lenguaje arquitectónico singular, similar a los instaurados en el periodo conocido como "Modelo Barcelona" de espacio público y diseño urbano?*

Estas interrogantes surgen de la problemática planteada, debido al debate que se cierne entre la validez o no de los espacios colectivos en la actualidad. Espacios semi-públicos adheridos a una categoría de proyectos urbanos singulares; los cuales no están enmarcados en las tradicionales tipologías de espacio público como son la calle y la plaza. Cuyos objetivos de generar externalidades positivas en el contexto urbano circundante, muchas veces no se han alcanzado, o en cambio han producido en otros casos un fenómeno de segregación y fractura social, por la apropiación que sufren de grupos determinados de población que los alejan del sentido democrático esencial del espacio público tradicional.

El espacio público al que nos referimos, que objetivamente debe tener características de permanencia y un alto uso social, se ha

visto transformado por diseños figurativos con funciones corporativas, comerciales y de "Marketing"; pasando de ser contenedor de actividad y vida social a ser solo un modo de comunicación, un territorio de paso entre la movilidad y la permanencia. Teniendo en cuenta las apreciaciones de Augé (1992)<sup>6</sup>, se puede decir que el espacio público pasa de ser un "lugar" a convertirse en un "no lugar" por medio de un efecto de ruptura en las relaciones sociales, en las costumbres y en la actividad diaria de la población en el mismo. Es allí donde contextualizamos las interrogantes planteadas: *si el uso social del espacio público está siendo transformado por los espacios colectivos, que aportes o recomendaciones se pueden dar; desde la experiencia de algunos casos estudiados en el "Modelo Barcelona"; para que esta sea una transformación positiva y se consideren una oportunidad de contribuir en la consolidación de este tipo de espacios dentro la cultura del diseño urbano, y para el beneficio social general.*

Nos surge entonces la pregunta de investigación:

*¿Los espacios colectivos que han ofrecido los proyectos urbanos del "Modelo Barcelona", han sido propicios para que se desarrollen las costumbres socio-culturales; y han estado en capacidad de acoger la diversidad y las múltiples dinámicas funcionales, sociales y estéticas que la ciudad ha ido acumulando en el tiempo?*

Interrogante que nos arroja la Hipótesis de partida:

*¿Los espacios colectivos que han ofrecido los proyectos urbanos del "Modelo Barcelona", no han sido propicios para que se desarrollen las costumbres socio-culturales; y no han estado en capacidad de acoger la diversidad y las múltiples dinámicas funcionales, sociales y estéticas que la ciudad ha ido acumulando en el tiempo?*

6. Augé, Marc: Los "no lugares", espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. 1992, pp. 82-95.

## OBJETIVO GENERAL

**ANALIZAR** desde el “Modelo Barcelona”, a través del estudio de la forma urbana y mediante un análisis comparativo de dos ejemplos concretos, la validez de los espacios colectivos que se han construido en este periodo de actuación urbanística; para luego **PLANTEAR** unas conclusiones básicas a tener en cuenta, en la construcción de espacios urbanos de transición entre las dimensiones privada y pública de la ciudad. En procura de lograr un equilibrio necesario en la contemporaneidad; de cara a la creación de ciudades con mayores oportunidades hacia la sostenibilidad ambiental, social y económica.

No se trata de precisar una fórmula mágica que pueda resolver de tajo el desequilibrio latente, impuesto por las exigencias de diversos factores sociales, políticos y económicos; sino la definición de unos parámetros, que deben ser particularizados en situaciones específicas y según los problemas concretos detectados en el contexto donde se proyectan los diferentes casos de estudio. Teniendo claro que estos pertenecen a una forma específica de hacer ciudad, dentro del marco operativo de un modelo urbanístico de referencia.

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analizar descriptiva y conceptualmente el “Modelo Barcelona” de espacio público, como estrategia creadora de dinámicas urbanas globales, en lugares estratégicos de transformación.

- Abordar desde un punto de vista analítico el papel de la Arquitectura como generadora de escenarios urbanos, la interacción con el territorio donde se inserta y su posterior apropiación ciudadana.

- Determinar la importancia del “Proyecto Urbano” como herramienta de actuación urbanística a escala intermedia, en la consolidación del modelo analizado.

- Extractar las características y tipologías de los espacios colectivos en el Modelo Barcelona, concebidos desde la cultura del “proyecto urbano” de finales del siglo XX.

- Elegir unos casos de estudio desarrollados en el Modelo Barcelona de espacio público, que puedan representar una muestra significativa del problema planteado en la investigación y sustentar la elección en ese contexto específico.

- Entender el régimen jurídico de soporte y sus categorizaciones, como herramienta de importancia en el impulso económico de algunos espacios colectivos contenidos en el ámbito de estudio.

- Realizar una matriz valorativa susceptible a la comparación cuantitativa y porcentual, por medio de la extracción bibliográfica y un acotado trabajo de campo, que intente medir el impacto socio-ambiental de los dos casos de estudio.



- Sintetizar los resultados de la investigación, a través de unas conclusiones analíticas, que correspondan con la lectura personal de las diferentes teorías relacionadas y los datos arrojados por el trabajo metodológico y de campo.

- Proponer un listado de conceptos básicos a tener en cuenta para la construcción de este tipo de espacios colectivos, que obedezcan a los requerimientos de la ciudad contemporánea, y que puedan ser proyectados pensando en la ciudad futura.

## METODOLOGÍA

La metodología de investigación estuvo basada en el estudio individual y comparativo de dos casos de estudio, bajo las teorías del “proyecto urbano” que instituyó el Modelo Barcelona de espacio público y diseño urbano; sumada a la valoración de sus alcances, bajo la teoría de los seis ingredientes necesarios para el éxito de un proyecto urbano, sugeridos por Alexander Garvin: Mercado, Ubicación, Diseño, Financiación, Capacidad Emprendedora y Tiempo.

La programación del trabajo se realizó en torno a cuatro grandes tareas: **diseño de la investigación, recogida de información, análisis teórico-práctico y síntesis-difusión de los resultados.**

Se plantearon inicialmente cuatro aspectos diferenciados, con los siguientes contenidos:

- Aspecto teórico: basado en técnicas cualitativas y de documentación bibliográfica.
- Aspectos contextuales: basado en técnicas cuantitativas tanto de información estadística

y caracterización de los aspectos: morfológicos, ambientales, sociales y económicos; ayudados con un riguroso trabajo de campo y análisis fotográfico.

- Aspectos de síntesis: basado en una reflexión global que arroja un listado de aspectos y parámetros comunes encontrados en los dos casos de estudio para su comparación.
- Aspectos analíticos: basado en el análisis FODA de los dos casos de estudio seleccionados.

### Trabajo de campo sobre los casos elegidos

Se realizó un análisis transversal para los casos de la “Casa Bloc” y la “Manzana diagonal” que contienen los siguientes estudios:

- Descripción y análisis de la trama urbana de la que hace parte el caso de estudio: historia, estructura parcelaria, densidad, estructura funcional y tipología edificatoria entre otros aspectos.
- Descripción del entorno urbano inmediato que condiciona el espacio colectivo en estudio: accesibilidad, calidad ambiental, fachadas urbanas y conexiones con el espacio público adyacente.
- Descripción del espacio colectivo a analizar: accesos, interfaces, componentes, forma y calidad espacial.
- Identificación de los elementos urbanos estructurantes como: calles de circulación peatonal y vehicular, galerías comerciales, diseño urbano, zonas de juegos y áreas verdes.



# 1. MODELO BARCELONA: ESPACIO PÚBLICO VS. ESPACIO COLECTIVO.

## 1.1 DIFERENCIAS ENTRE ESPACIO PÚBLICO Y ESPACIO COLECTIVO.

Dentro de los objetivos trazados en esta investigación, no se pretende ahondar en el concepto de Espacio Público; ya que ha sido el hilo conductor en la estructura académica del máster, llegándose a definir sobre variados matices en su contenido bajo algunas frases como las siguientes: ... *El espacio público, es la delgada línea roja que separa la naturaleza de la cultura... No es lo mismo espacio público que paisaje; pero a su vez el espacio público puede llegar a convertirse en paisaje...*<sup>7</sup>; siendo además estudiado en sus diferentes formas por medio de ejercicios reflexivos, lúdicos y proyectuales; teniendo como escenario inmejorable el Modelo Barcelona de Espacio Público y Diseño Urbano. No obstante, es fundamental argumentar en esta síntesis un marco conceptual de contraste, para poder entender con claridad lo que representan los Espacios Colectivos de esta ciudad. Los cuales ya se han convertido en piezas relevantes del engranaje espacial público-privado de la misma, y por ende de su modelo urbanístico. Proceso que analizaremos con detalle en el desarrollo de este primer capítulo.

Una de las formas más tradicionales de definir el concepto de Espacio Público de forma universal, es la planteada mediante la diferencia de categorización entre espacios de titularidad pública y privada expuesta entre otros, por Michael Waltzer y que hemos reseñado en el bloque introductorio. Pero existen además un infinito número de definiciones que van más allá de esa simple diferenciación y que recogemos a continuación de forma resumida.

### ¿Qué es espacio público?

Cuando hablamos de Espacio Público, nos referimos al espacio público urbano; o mejor, el que la ciudad cede formalmente y oficialmente para el uso ciudadano como son las calles, plazas, parques, jardines, y sus diferentes variaciones. Sin embargo, por rigurosidad académica expondremos las diferencias y similitudes en cuanto a la forma que algunos autores enfocan la problemática del espacio público con gran acierto:

Según Ramoneda (2003) el espacio público es aquel; al que se puede acceder sin limitaciones, crea relaciones funcionales, así como también pluralidad de fines sin exclusión de nadie. Para Carreras (2002), además de la accesibilidad y la función, añade la visibilidad como característica primordial; refiriéndose a la capacidad de poder observar y ser observado con libertad; siendo entonces susceptibles a la crítica de todo el que lo usa. Por su parte, Kevin Lynch (1985) añade a las anteriores definiciones el término "grado de control"; de quienes utilizan un espacio urbano, sean capaces en el, de desarrollar sus actividades cotidianas de forma coherente y segura.

Habermas (2001) se refiere al espacio público desde el punto de vista de la teoría política, el cual está relacionado con conceptos como; democracia, libertad, derechos ciudadanos y participación social<sup>8</sup>; tópicos que ya analizamos con detenimiento en la asignatura de participación ciudadana del máster, proporcionándonos una visión complementaria a la complejidad del ejercicio de taller de gestión de proyectos, y que

7. Remesar, Antoni: Citas en clase de la asignatura Paisaje Urbano, Máster en Diseño Urbano: Arte, Ciudad, Sociedad. Universidad de Barcelona, Septiembre de 2010.

8. Habermas, Jürgen: "Facticidad y Validez". 2001, pp. 239.

nos ha servido para definir – matizando lo expuesto por Suau y Font (2003) –; algunas de las características esenciales para con-

siderar un espacio urbano como espacio público, y que este a su vez sea etiquetado como un producto de gran calidad:

**Titularidad.** Puede ser de titularidad pública o privada indistintamente. De hecho, ciertos usos privados, como la presencia de actividades habitacionales, comerciales o lúdicas proporcionan dinamismo y riqueza a los espacios públicos. Se entiende que cuando la titularidad de un espacio pasa de privada a pública (como coincide en los dos casos de estudio en esta investigación), los usos y las funciones se ven sustancialmente afectados; dependiendo si el instrumento de gestión utilizado y las decisiones del proyectista son acertadas o no.

**Poder de Convocatoria.** El espacio público, necesita ser utilizado de forma diversa y por diferentes tipos de personas; para que el flujo de usuarios sea constante y cambiante.

**Accesibilidad sin restricciones físicas, legales ni temporales.** Si la accesibilidad no es buena, el espacio público será infrutilizado y perderá calidad democrática, así como continuidad con su entorno. De aquí la importancia de iniciativas en el espacio público como las expuestas por la “Design for All Foundation”.

**Intensidad y Calidad de las relaciones sociales.** Debe ser un espacio en el cual la persona se pueda identificar y expresarse, así el espacio público, será escogido para establecer las relaciones sociales de su entorno inmediato.

**Plurifuncional.** El espacio público está obligado a desarrollar varias funciones que se potencien las unas a las otras, para que sea atractivo a un máximo número de población.

**Continuidad con el entorno.** Para que un espacio público sea democrático ha de poderse comunicar con otros espacios públicos; siendo lo ideal, el estar conectado a itinerarios culturales o paisajísticos. Es de gran apreciación también; mantener continuidades con el trazado existente, valorar sus preexistencias y conservar rasgos de su toponimia tradicional.

**Seguro por sí mismo y por su configuración.** El espacio tiene que ser visible, bien comunicado y utilizado; con un intercambio constante de personas y actividades. Disponer de elementos pensados para usuarios de diferentes edades, condición física y limitaciones.

**Diseño Urbano de calidad y acorde con el entorno.** El diseño urbano debe ser funcional, así como también permitir la identificación mediante una disposición lógica del paisaje urbano; acorde con el entorno y el momento concreto – debe además; organizar el drenaje pluvial, armonizar la vegetación, disponer coherentemente el mobiliario, combinar materiales y texturas que ofrezcan variados lenguajes expresivos, estar racionalmente iluminado para su utilización nocturna, correctamente señalizado para facilitar la orientación, etc. –. También deberá ser acorde con sus fines, sin que sea necesario llegar a la tematización.

**Flexible.** Un buen espacio público debe poder adaptarse a nuevas situaciones, actividades cambiantes; como a las efemérides del barrio o la ciudad, sin que se resienta su estructura cotidiana.

**Democrático.** Es preciso que un espacio público, permita el desarrollo de las necesidades tanto individuales como colectivas, las demostraciones espontáneas o planificadas y el derecho de expresión de sus ciudadanos y visitantes ocasionales.

Como podremos constatar más adelante, todas estas características expuestas, las supo aunar Barcelona en su modelo urbanístico de espacio público y diseño urbano; especialmente en las primeras actuaciones realizadas en los años 80's. Pero que poco a poco, debido a su éxito y el aumento de inversión externa al capital público; fueron trascendiendo al interior del ámbito privado, con la irrupción del "proyecto urbano" como instrumento proyectual, que sirvió para dar continuidad al modelo urbanístico, incorporándole un salto de escala necesario en la preparación de los juegos olímpicos de 1992.

Desde entonces se empezaron a ofrecer en la ciudad "espacios intersticiales"<sup>9</sup>, o dicho en terminología psicoambiental según Valera (1999): *espacios semiprivados/semipúblicos o territorios secundarios*, que en algunos casos se establecen como espacios de transición entre el espacio público tradicional y el privado - llamados también por Khon (2003) "Lugares Públicos"<sup>10</sup> -; y que por la aceptación, reconocimiento y apropiación adquirida por parte de la ciudadanía a lo largo de los años, reciben en esta investigación la categorización de Espacios Colectivos.

### Aproximación al concepto de espacio colectivo.

A pesar de lo expuesto cuidadosamente en el apartado anterior, es innegable la confusión en cuanto a los límites entre lo público y lo privado; hasta donde es espacio o lugar público; espacio o lugar privado; hasta donde llegan los derechos y obligaciones de la administración, de los ciudadanos o de los mismos propietarios. En este sentido, Ramírez Kuri (2003) plantea: *...lo público, lo*

*colectivo o de la ciudadanía se entiende, generalmente, como lo opuesto a lo individual o privado, sin embargo, coexisten de manera muy cercana y a veces no se diferencia la separación entre uno y otro...*<sup>11</sup>. Lo que nos puede conducir a una definición ambigua del significado concreto de Espacio Colectivo, y más aún, lo que puede representar concretamente en el Modelo Barcelona.

En palabras de Manuel de Solà Morales (1992), *"El Espacio Colectivo es mucho mas y mucho menos que el Espacio Público. Si limitamos éste al de propiedad administrativa. La riqueza civil y arquitectónica, urbanística y morfológica de una ciudad es la de sus Espacios Colectivos, la de todos los lugares donde la vida colectiva se desarrolla, se representa y se recuerda, y quizá, cada vez más, cada día más, éstos son espacios que no son ni públicos ni privados, sino ambas cosas a la vez. Espacios públicos absorbidos por usos particulares. O espacios privados que adquieren una utilización colectiva."*<sup>12</sup>

Estas consideraciones nos hacen concluir, que la dicotomía público-privado queda totalmente desvirtuada al tratar de definir a los espacios colectivos de la ciudad en las entrañas del Modelo Barcelona. Y sin entrar a analizar en detalle las bases urbanísticas que deja el PGM de 1976, palpamos la importancia de este documento en la producción de espacio urbano; partiendo de la correcta interpretación desplegada por los proyectistas en el diseño de las áreas de cesión obligatoria. Las cuales han sido la clave en el equilibrio colectivo del modelo urbanístico y en la lograda fusión del espacio público tradicional con el espacio urbano exigido por el planeamiento, en los nuevos o renovados ámbitos de transformación.

9. Valera, Sergi: Espacio privado, espacio público: Dialécticas urbanas y construcción de significados. 1999, pp. 7-10.

10. Khon, Margaret: Brave New Neighborhoods. Routledge, new York and London. 2004, pp. 12.

11. Ramírez Kuri, Patricia: El espacio público: ciudad y ciudadanía. De los conceptos a los problemas de la vida pública local. En Patricia Ramírez Kuri coord. Espacio público y reconstrucción de ciudadanía. 2003, pp. 37.

12. Solà Morales, Manuel: Espacios Públicos/Espacios Colectivos. Texto publicado en el diario La Vanguardia, Barcelona, 12 de mayo de 1992.

## 1.2 CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL MODELO BARCELONA

En esta investigación hacemos referencia al concepto “**Modelo Barcelona**”<sup>13</sup>, como el producto resultante del **proceso estratégico de regeneración urbana** experimentado por esta ciudad de acreditada tradición urbanística, pensado inicialmente para dar respuesta a los desequilibrios que dejó la gran crisis post-industrial de 1973; y cuyos objetivos en su génesis fueron, buscar de forma decidida: El reequilibrio de los tejidos urbanos degradados; propiciar la cohesión social; y consientes del riesgo de ser declinada su postulación, preparar la plataforma cívica que pocos años después saldría vencedora en la pugna por ser designada sede de los juegos olímpicos de 1992. Todos estos retos conjuntados bajo un diseño esquemático, donde la no concreción de los J.J.O., de ningún modo afectara el normal desarrollo del modelo urbanístico.

Dentro de los factores claves que lograron impulsar este exitoso proceso, destaca la gran acumulación de ideas debatidas entre diferentes grupos de profesionales y académicos del ámbito local; liderados por Oriol Bohigas<sup>14</sup> desde inicio de los años 70's, con referencias claramente expuestas en numerosas publicaciones, tras muchos años de reflexión teórica en torno a las bondades y necesidades apremiantes, provenientes de la ciudad heredada. Estas aportaciones ideológicas partían acertadamente del incalculable patrimonio concentrado tanto en los compactos núcleos históricos (*Ciutat Vella, Gracia, Sants, Sant Andreu, etc.*) como en la potente trama Cerdà (*Eixample*) dejando en evidencia la contradictoria desconexión

funcional que registraban en esa época estos ámbitos con los barrios periféricos más recientes, casi todos derivados de la consumada “fase desarrollista”. No obstante, resultaría igualmente clave el escenario social que se crea con la transición política del momento, coincidente entre la redacción del Plan General Metropolitano de 1976 (PGM) y las primeras elecciones democráticas en España de 1979; siendo quizás, el principal punto de inflexión en la manera de perfilar un nuevo modelo de ciudad, de ahí en adelante.

Sin poder señalar con exactitud una fecha de inicio para el denominado “Modelo Barcelona”, ya que es evidente la impronta marcada por el legado de propuestas y actuaciones previas que dejaron los diferentes planeamientos esbozados en medio del proyecto de ensanche y el PGM, tales como: El sistema de Parques (Tudurí y Forestier 1888-1926; 1929-1936), el Plan Jaussely (1905), la apertura de la Vía Laietana (1907), el Plan Maciá (GATCPAC 1934) de especial connotación en esta investigación, el Plan Comarcal (Soteras 1953), el Plan Director (1968) y el Plan Barcelona 2000 (Porcioles 1970). Analizaremos todo el proceso de transformación desarrollado hasta hoy, reconociendo ciertos altibajos y consideraciones críticas que han dado por agotado este modelo urbanístico según algunos autores; desde las primeras actuaciones sobre pequeños espacios públicos referenciadas a partir de 1981, sumadas a lo construido sistemáticamente con la irrupción de los primeros planes de reforma interior (PERI - un instrumento que logró crear las instancias necesarias para recoger las demandas sociales prioritarias e iniciar respuestas adecuadas a estas mismas); que tienen

13. Bohigas, O., & Espanya. (1986). Reconstrucción de Barcelona. Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Secretaría General Técnica. pp. 57

14. Barcelona (Catalunya). Area d'Urbanisme, Bohigas, O., & Teixidor Felip, C. (1983). Plans i projectes per Barcelona 1981-1982. Barcelona: Ajuntament. Area d'Urbanisme. pp. 12

continuidad con el proyecto olímpico de 1992 y la implementación de la discutida estrategia de “marketing” que deriva en la operación Fórum 2004. Finalizando con el más reciente cambio de directrices urbanísticas anunciadas en 2011; escenificadas con el desembarco de un nuevo proyecto político al Ayuntamiento, después de 32 años de gobierno socialista; y dispuestas para afrontar la crisis económico-política que está viviendo actualmente gran parte de la comunidad Europea.

Con el fin de asimilar de la mejor manera esta compleja estrategia de reconstrucción,

que ha sido materializada en un largo periodo que abarca los últimos 35 años, será importante en primera instancia entenderla como un proceso fluctuante de variados matices; relacionados estrechamente con el aumento paulatino en la escala de las intervenciones, las circunstancias políticas de cada periodo específico; o así mismo, de las prioridades sociales que el mismo modelo iba asumiendo para asegurar su continuidad. Identificamos entonces, cuatro épocas diferenciadas por sus énfasis y particularidades, que nos ayudará a simplificar el análisis colectivo de esta singular forma de hacer ciudad.

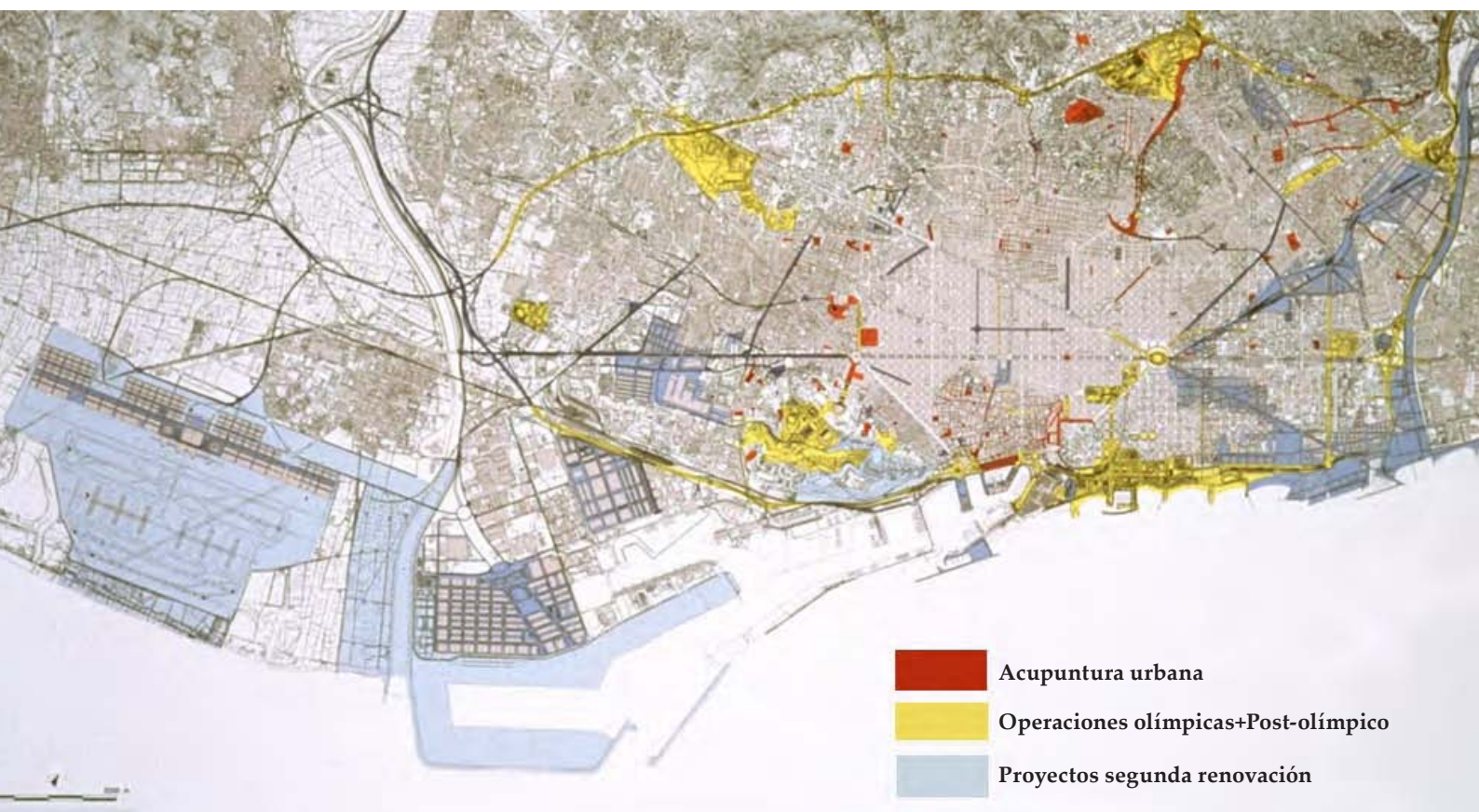


fig. 1.01 Fases del modelo Barcelona

### 1976 – 1986: Acupuntura urbana.

El proceso se inicia con una serie de intervenciones puntuales estratégicamente situadas <sup>15</sup> a manera de **“acupuntura urbana”**, centradas en los espacios públicos más representativos de la ciudad (plazas, parques y algunas vías singulares), con operaciones dirigidas a la regeneración del centro histórico y un buen número de proyectos diseminados principalmente en la periferia urbana. Hubo una apuesta decidida desde el primer momento de desarrollar lo dispuesto en el PGM, entendido como un documento coherente y racional, capaz de consolidar el ámbito metropolitano; pero a la vez interpretado desde una lógica singular, que da al Barrio el protagonismo y lo sitúa como una pieza relativamente autónoma dentro de la ciudad. Idea que se ve reforzada con la creación de los actuales diez distritos de planeamiento (gestión descentralizada), cuya misión fue acercar un poco

más la administración local al ciudadano <sup>16</sup>, permitiendo una respuesta más eficaz a las necesidades de los barrios periféricos.

El modelo forjó con esto sus cimientos, aportando así una de las principales señas de identidad a nivel mundial como referente urbanístico: **“un urbanismo hecho desde los barrios y para los barrios”**, procurándoles un tratamiento a todos de forma homogénea, con el mismo interés que al centro histórico – considerado este último, como un componente de características especiales; solo para preservar su carácter único, re-densificarlo e higienizarlo – y por ende ofreciéndoles las mismas calidades urbanas y estéticas. Había por entonces la clara intención de dignificar todos los barrios y al mismo tiempo monumentalizarlos como criterio unificado, pero con una temática personalizada para cada uno, que proporcionara a sus habitantes elementos claros de identificación.

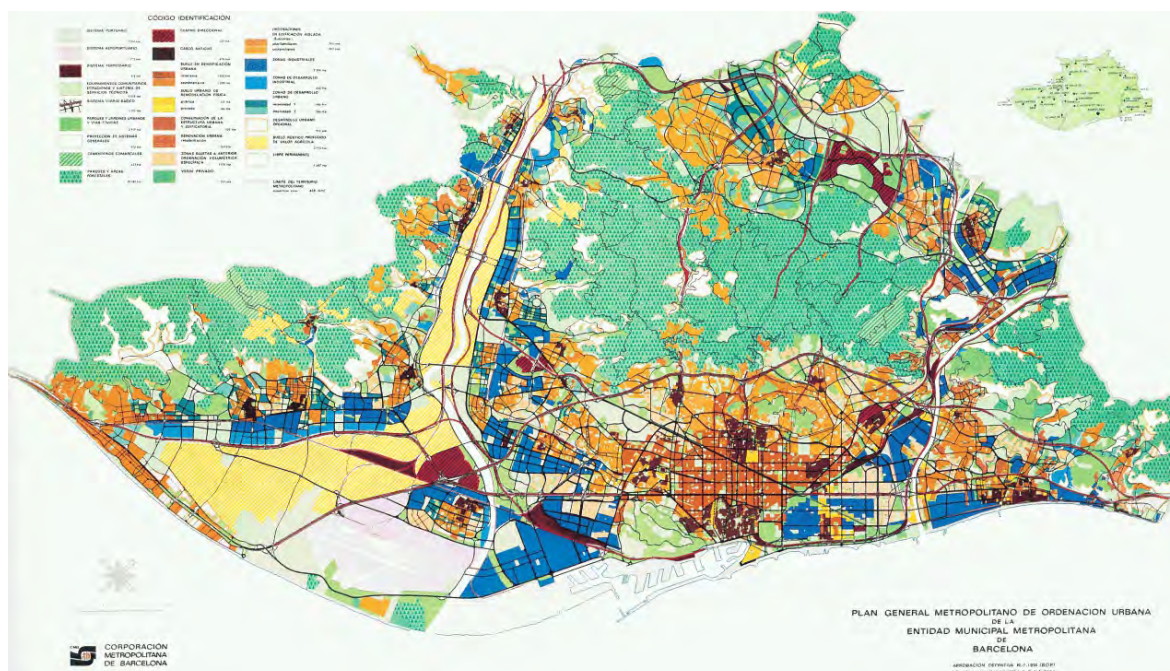


fig. 1.02 Plan general metropolitano (1976)

15. Borja, J. (1995). Barcelona: Un modelo de transformación urbana. Quito: Programa de gestión Urbana PGU-LAC. pp 63  
 16. IDEM. pp.33



Los resultados empezaron a ser notorios en la medida que se iba percibiendo un cierto reequilibrio en la ciudad, con la paulatina reducción diferencial en la calidad urbana y ambiental entre el centro y la periferia; que poco a poco fue abandonando su conformación marginal<sup>16</sup>. Todas las obras que se realizaron en este periodo fueron contextualizadas rápidamente, corrigiendo importantes desequilibrios en el trazado viario, la conectividad y la funcionalidad; dotando al espacio urbano de iluminación, mobiliario urbano, pavimentos, drenajes, señalética, pacificación del tráfico, arbolado, ajardinamientos y arte público, con un lenguaje vanguardista y unificado.

Además de lo anotado anteriormente, podemos resaltar como los aportes más significativos en esta "genesis" del modelo barcelonés los siguientes aspectos:

- El marcado contenido social a causa de las intensas **reivindicaciones vecinales**<sup>17</sup>. Acentuadas en parte con la transición democrática del momento, pero que al fin y al cabo incidieron notoriamente en la fijación de un orden ciudadano de prioridades.

- El arquitecto retoma el protagonismo perdido como gestor de la forma urbana, imprimiendo un carácter arquitectónico a la mayoría de intervenciones en el espacio público que decantaron a su favor el debate disciplinar entre plan y proyecto. Dando como resultado una gran repercusión internacional, que encumbró a la ciudad como un **laboratorio de experimentación de lenguajes expresivos**<sup>18</sup>, llegando a conseguir importantes distinciones como el *Wales Prize in Urban Design* en 1990 otorgado por

la *Graduate School of Design de Harvard University*; y posteriormente en 1999 *the Royal Gold Medal* designada por el *Royal Institute of British Architects* como reconocimiento a la labor arquitectónica, el cual sienta un precedente histórico, ya que desde su creación en 1848 solo había sido concedido a personas y nunca a una ciudad.

- La clara referencia de la Administración Pública – con el "Servei de Projectes Urbans" de catalizador, dirigido por Josep Antoni Acebillo – como ente líder e integrador de las aspiraciones ciudadanas, la iniciativa inmobiliaria privada y los profesionales del urbanismo; constituyendo un proyecto de ciudad basado en el consenso y la notable interpretación del PGM.

- A pesar de que en este grupo de intervenciones (más de una centena entre calles, plazas y jardines) hay una cierta ingenuidad e inexperiencia en los criterios que explican sus soluciones formales, diseño de los elementos más significativos y soluciones constructivas adoptadas<sup>19</sup>; quedan consignadas para el ejercicio del



fig. 1.03 Plaza de los Países Catalanes

16. Casas, Xavier: Las apuestas estratégicas de la planificación de Barcelona. Ponencia Ciudad de Barcelona. Sevilla, 20 de Abril de 2001, pp.3.

17. Domingo, Miquel: Barcelona i els moviments socials urbans. 1998, pp. 27-35.

18. Martí, Miquel: A la recerca de la civitas contemporània. 2004, pp. 68.

19. Bru, Eduard; González, Aquiles; Perrone, Rafaella: El modelo catalán; Barcelona y su espacio público. 1996, pp. 7-12.



fig. 1.4 Plaza Can Robacols

diseño urbano diferentes técnicas y herramientas proyectuales a destacar: El énfasis en la transformación del relieve y reinención topográfica de los espacios (Parques de La Pegaso, del Clot y de la Creueta del Coll; Plazas Soler, Can Robacols); Impecable estudio de la sección de la calle: continua, con rambla central y/o ensanchamiento de aceras (Vía Julia, Plazas de calle de la Palla y de la Catedral); Colocación de grandes esculturas en puntos estratégicos para hacer notorias su dimensión y escala (varios ejemplos en espacios de la periferia); Despiece del pavimento como orden armónico de colocación de los elementos en el espacio urbano (estandarización); Apropiación de las Preexistencias históricas y topográficas (Plaza de los Países Catalanes, el Fossar de les Moreres); El vacío entendido como una estrategia de proyecto (Portal del Angel, transformación del Paseo Nacional, los Jardines de Olga Sacharoff y del Dr. Habermans); y por último destacar el extremo cuidado del detalle constructivo con la intención y decisión de utilizar pocos materiales apoyado en una estrategia de homogenización, estandarización e imagen de identidad en la ciudad.

### 1986 – 1992: El Cambio hacia una "Gran Escala".

Con la preparación de la ciudad para albergar los juegos olímpicos se retoma después de cuatro décadas, una importante tradición local de aprovechar al máximo los grandes acontecimientos celebrados en ella; como principal vía para materializar cambios drásticos en su estructura urbana, invirtiendo menos tiempo y demandando un menor esfuerzo inversor. Los eventos más relevantes previos a las justas del 92 habían sido: la Exposición Universal de 1888, la Exposición Internacional de 1929, la celebración del Congreso Eucarístico Internacional en 1952 y los Juegos Mediterráneos de 1955; todos ellos con un legado urbanístico significativo. Los posteriores al 92 como el año Gaudí 2002, el Fórum Universal de las Culturas del año 2004 – que describiremos con más detalles – y el año Cerdà en 2009; a pesar de haber dado continuidad a esta tradicional práctica y dejar cosas interesantes en el imaginario urbano, no contaron con la misma implicación ciu-

dadana y tuvieron una menor repercusión social-mediática, generando resultados más cuestionados en la conjunción del modelo estudiado.

Hasta el momento de la designación olímpica, se tenía entonces una suma de operaciones puntuales que venían cumpliendo los objetivos previstos en el PGM de mejorar gradualmente el paisaje urbano de la ciudad. Estas operaciones, que fueron respaldadas en paralelo por campañas como *"Barcelona posa't guapa"*<sup>20</sup> (1985 - 2001), no podían conjuntamente resolver en su totalidad el reto de los Juegos desde una pequeña escala de intervención. Es así como, el cambio de escala de las actuaciones<sup>21</sup> se convierte en el primer giro de tuerca del modelo, mas no de su estilo. La ciudad pasa a encarar proyectos urbanos de mayor tamaño, equiparados a la magnitud de las cuatro áreas olímpicas esta-

blecidas: Montjuïc, Diagonal, Poblenou y Valle Hebrón; ámbitos proyectados con los mismos criterios cualitativos de los anteriores pequeños proyectos, pero anexándoles nuevos objetivos que solo serían posible cristalizarlos desde la "Gran Escala".

La recuperación de Montjuïc como área para equipamientos deportivos y de ocio, la solución a los vacíos urbanos localizados en los barrios al pie de Collserola y la apertura-diseño del "Water Front" retoma los proyectos debatidos con anterioridad a la designación olímpica, incorporándoles nuevos elementos arquitectónicos y urbanísticos que dieron cumplimiento a los escenarios demandados por el comité organizador de los juegos; completando junto a las pequeñas intervenciones previas, un amplio catálogo de diseño urbano con gestos de gran calidad.

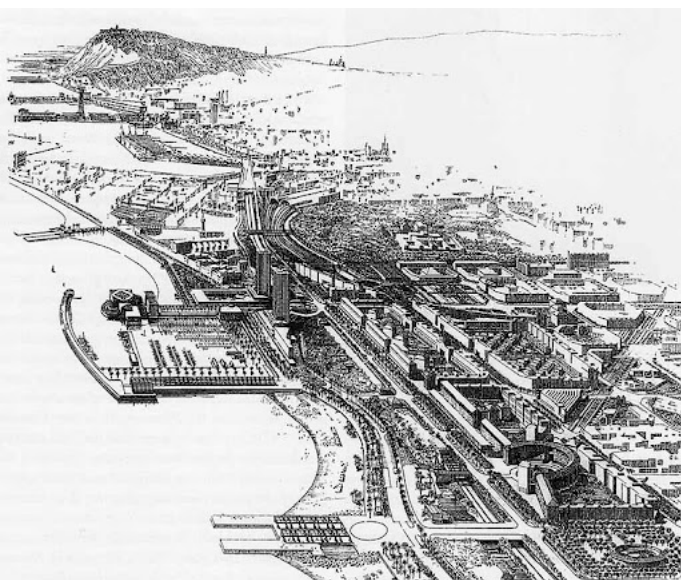


fig. 1.05 Dibujo de la Villa Olímpica (1992).



fig. 1.06 Anillo Olímpico de Montjuïc (1992).

20. Ferrer Viana, Ferrán: Manual de paisatge urbà. 2003, pp. 59-119.

21. Acebillo, Josep Antoni: El progresivo cambio de escala en las intervenciones urbanas de Barcelona (1980-1992); en, Urbanismo: revista oficial del Colegio de Arquitectos de Madrid, N° 17. 1992, pp. 10.



fig. 1.07 Plano de Áreas de Nueva Centralidad.

Pero más allá de la resolución del proyecto olímpico, se logra en este periodo el reforzamiento de la visión estructural del modelo urbanístico con el decisivo paso como jefe de los “Serveis d’Urbanisme” de Joan Busquets entre 1984 y 1989; quien impulsa el Plan de Vías y el Plan de Áreas de nueva Centralidad<sup>22</sup>. En ellos se le da la importancia necesaria al tratamiento de las grandes infraestructuras y los sistemas generales, ajustados a una dimensión supramunicipal que fusiona todos los equipamientos olímpicos, la emblemática construcción del

frente marítimo y el resto de áreas centrales propuestas; con las modificaciones en la red ferroviaria, la construcción de las rondas y la modernización de los grandes colectores de saneamiento.

Todos con soluciones morfológicas de bajo impacto ambiental en la estructura urbana, perfilando una nueva geografía y al mismo tiempo logrando pacificar en varios puntos la topografía, que históricamente venía generando segregación.

22. Busquets, Joan: Barcelona. La construcción urbanística de una ciudad compacta. 2004, pp. 381-388.

Vale la pena detenernos un poco en este segmento para interpretar literalmente el concepto de “área de nueva centralidad”, refiriéndonos por este al aprovechamiento del grupo de espacios vacíos (debido a diversos conflictos como: problemas hidrológico, antiguos vertederos o zonas industriales en desuso), localizados mayoritariamente en la periferia; los cuales fueron visionados como áreas de oportunidad para establecer espacios urbanos que debían constituirse primero en polos de articulación entre los mismos barrios adyacentes, y luego extrapolar un reequilibrio al conjunto de la ciudad.

Esta teoría se convertirá en punto de debate en los dos siguientes capítulos de esta investigación, en donde plantearemos como reflexión: descubrir la relación que tiene este instrumento en la concreción de una cultura del “proyecto urbano” al interior del modelo Barcelona, de cómo está ligado a la concepción de singulares espacios colectivos de uso público y descubrir la estrecha relación que guarda con los postulados del GATCPAC, plasmados en el Plan Macià; haciendo una comparativa en términos de diseño urbano entre los proyectos “Manzana Diagonal” (1990-1993) y la paradigmática “Casa Bloc” (1932-1936), idea que también ahondamos más adelante.

Retornando al análisis del proyecto olímpico en el Modelo Barcelona, concluimos que el tratamiento del subsuelo sería la clave para resolver la superposición de todas las nuevas infraestructuras trazadas. Las rondas se proyectaron en dos interfaces; una segregada a nivel inferior y sin semáforos, con apariencia de “trinchera” para circular hasta 80 km/hora; sirviendo de vía

colectora para realizar itinerarios de mediana y larga distancia. Mientras que la vía distribuidora se resolvió a nivel de cota de ciudad, semaforizada e integrada con las calles adyacentes. Estas operaciones fueron completadas con la construcción de galerías de servicio que racionalizaron el “sótano de la ciudad” y sirvieron para modernizar las redes; concretando una solución morfológica bastante propicia en un tejido urbano consolidado.

Paralelamente a estos proyectos de gran escala, el “Modelo Barcelona” de renovación de espacios públicos mantiene su continuidad a través del “Servei de Projectes Urbans” dirigido en ese momento por Rafael de Cáceres; quien es el encargado de sistematizar el lenguaje expresivo del que hemos hablado y de proveerle un mayor alcance estructural al proceso, acorde con la gran trascendencia acumulada y aprovechando que se había cumplido en un alto porcentaje el efecto “metástasis” augurado por Bohigas en los primeros proyectos. Dentro del propósito global de ciudad, la renovación del espacio público deja de ostentar un rango preponderante; pero paradójicamente completa en estos años uno de sus periodos más dinámicos.

Como un aspecto importante de resaltar en el desarrollo de esta segunda etapa del modelo urbanístico, es la marcada disminución de la participación vecinal; circunstancia que empieza a dejar las primeras sombras en la forma de gestión de la ciudad, con la evidente pérdida de participación y consenso social.

## 1992 – 1997: Crisis del post-olimpismo e impulso Metropolitano.

Pasados los juegos olímpicos, la ya reconocida transformación física de la ciudad, de la mano del éxito obtenido tanto en organización como en resultados deportivos de los mismos; ayudó a posicionar Barcelona en un lugar privilegiado del panorama urbanístico internacional, que le supuso como reconocimiento a su estrategia de reconstrucción acuñar el término de “Modelo Barcelona” tal si se tratara de una metodología científica, que empezó a ser exportada a otras realidades urbanas.

Ambiciosos proyectos culturales como el Museo de Arte de Catalunya, el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, el Teatro Nacional de Catalunya, el Auditorio de Música de Barcelona o el Archivo de la Corona de Aragón, iniciados bajo el amparo de la “estela olímpica” y futuras piezas representativas de la denominada “Arquitectura Icónica” vieron aplazada su finalización a partir de 1993, situación derivada de las dificultades económicas heredadas del gran esfuerzo olímpico y en parte también a un periodo de recesión económica internacional; que sumerge a la ciudad en un letargo de casi cinco años, afectando principalmente a los sectores vinculados con la actividad turística. Hasta que el 25 de abril de 1997 el consejo plenario del Ayuntamiento, en cabeza de Pasqual Maragall aprueba las líneas generales del que sería el Fórum Universal de las Culturas a realizarse en

2004, operación que terminaría por dar al Modelo Barcelona un giro tan inesperado como decisivo en su valoración global.

En cuanto a la política urbana, se puede referenciar en esta época el esfuerzo de la administración local por recuperar su vocación de núcleo central de la Región Metropolitana, con acciones como la creación de la sociedad anónima Barcelona Regional (1993); provista con la función de prestar asistencia técnica a entidades y empresas públicas de toda la zona metropolitana, tendientes a fortalecer los pilares políticos trazados en la gestión de la ciudad: competitividad económica y eficacia administrativa. Pero más allá de los proyectos singulares cristalizados en este corto periodo, de los cuales podemos resaltar el área de nueva centralidad “Manzana Diagonal” bajo el nombre comercial de *L'illa Diagonal* (principal caso de estudio en esta investigación); los proyectos en el barrio del Raval incluidos en el plan de Lluís Clotet “*Del Liceu al Seminari*” con el MACBA y el CCCB como banderas; la renovación del Port Vell que incluía el IMAX, el Acuario, la rambla de mar y el Maremàgnum entre otros; podemos remarcar como hecho trascendental la aprobación del segundo Plan Estratégico Metropolitano (1994); centrado en temas de desarrollo cultural y económico, que hace énfasis en la urgencia de crear infraestructuras tecnológicas y sostenibles; y la necesidad de mejorar la eficacia de los servicios ofrecidos en todo el territorio metropolitano, tanto en el sector público como el sector privado<sup>23</sup>.

23. Casellas, Antònia: Las limitaciones del “Modelo Barcelona”. Una lectura desde Urban Regime Analysis. Doc. Anàl. Geogr. 48, 2006, pp. 61-81.

## 1997 – 2011: La “Segunda Renovación” y el “Marketing Urbano”.

Barcelona entra entonces en una nueva fase de actuaciones que suponen otro notable salto de escala. Este cambio de estrategia fue señalado por muchos como “La Segunda Renovación”, y estaba destinada a dar continuidad a la idea aplazada de reinventar la ciudad post-industrial – para hacerla competitiva e influyente dentro una red europea de ciudades globalizadas – considerando en ese momento haber superado las urgencias dejadas por una antecesora ciudad industrial, que había generado a su paso tejidos urbanos degradados e infraestructuras obsoletas y/o en desuso.

El Ayuntamiento después de asumir algunos problemas de liquidez, rápidamente fue disminuyendo la deuda, al mismo tiempo que veía acrecentada su solvencia financiera; logrando prolongar su plan inversor, lo que le permite iniciar nuevos proyectos que retoman la filosofía de las pequeñas intervenciones de los ochenta, pero con otra denominación de escala reflejada en proyectos como: la prolongación de la Diagonal hasta el mar, la continuidad del frente marítimo, la reconsideración de viejas infraestructuras viarias, la reestructuración del puerto, la rehabilitación integral de *Ciutat Vella* y un agresivo plan de vivienda social asociado a estas nuevas intervenciones.

Como dato anecdótico en esta última fase del modelo Barcelona, es que arranca con la llegada a la alcaldía de Joan Clos y la



fig. 1.08 Esquema de intervenciones en “La Segunda Renovación”.

aprobación de la propuesta de la Carta Municipal de Barcelona en el consistorio, que serviría para establecer un régimen jurídico especial en la ciudad; y termina igualmente con un cambio político importante del cual ya hicimos referencia anteriormente, que significó la salida del alcalde socialista Jordi Hereu, al cual la ciudadanía pasa factura por las indecisiones en el manejo urbanístico y más aún por la falta de creatividad para emprender procesos serios de participación ciudadana, como en el caso del rediseño de la sección de la Diagonal.

En el aspecto político, esta etapa del Modelo Barcelona es asumida entre dos prioridades innegociables; la mejora de las condiciones de habitabilidad y la reactivación económica; articuladas con una idea de desarrollo que estuviese acompañada del uso racional de la ciudad. Se va acabando gradualmente un ciclo de cambio urbanístico centrado en Barcelona, y abriendo otro de carácter metropolitano acentuado entre el delta del Llobregat, y la rivera del Besos – a lo que también se le denominó “La transformación de río a río” –; sumándole grandes operaciones residenciales, la adecuación de áreas para el desarrollo de nuevas actividades económicas y logísticas

(22@bcn, Z.A.L y Fira2000) y la construcción de nuevas infraestructuras de transporte ligadas a la adaptación del nuevo “layout” de alta velocidad con terminal en la zona Sagrera y la expansión del aeropuerto.

La nueva forma de abordar el futuro de la ciudad hasta el término del periodo analizado, se ejemplifica con novedosos parámetros de desarrollo expuestos de la siguiente forma:

- La Región Metropolitana como marco territorial donde desarrollar políticas integrales.
- Inversiones en infraestructura que mejore entre otras condiciones la movilidad, la conectividad y la proyección de Barcelona a nivel internacional.
- El transporte público como forma de garantizar la movilidad de toda la ciudadanía.
- La preservación del medio ambiente y la contención de la contraminación como eje central de cualquier tipo de crecimiento sostenible.



fig. 1.09 Infografía Fira2000 (2004).



fig. 1.10 Plano de información Proyecto 22@ (2000).



Dentro de los diferentes proyectos que se han impulsado en esta última etapa, destaca el desarrollo 22@ por su especial interés en la conservación de la trama histórica de la ciudad; de forma progresiva, donde se supera la inmediatez del denominado "proyecto urbano" como mecanismo operativo<sup>24</sup>. En él se implementan nuevas actividades económicas con un alto componente de investigación y sobre todo una vanguardista evolución del tejido industrial tradicional por otro de innovación tecnológica y actividades productivas limpias.

Pero realmente la operación que marca la pauta de este periodo, más por las sombras que por sus luces, es el Fórum Universal de las Culturas 2004. Su primera intención era recolocar a Barcelona en la vitrina internacional y buscar con una sola acción solucionar varios problemas. Por un lado organizar un área residual donde coincidían: depuradora, centrales eléctricas, incineradora, líneas ferroviarias y la ronda. Por

otro lado impulsar las acciones en marcha de regeneración de antiguos barrios marginales como La Mina y La Catalana; y por último, darle un final digno al eje de la Diagonal sobre el mar. Sin entrar en valoraciones del resultado estético y funcional, nos encontramos ante un proyecto de grandes inversiones y calidad edificatoria, que no fue capaz de responder con claridad a las demandas de la ciudad y por consiguiente, de la ciudadanía; razón por la cual, aún hoy se siguen formulando más preguntas y desafíos de cómo crear espacios públicos para la sociedad, en un medio que gira totalmente en torno a la economía y el mercado; quedando marcado con plena justificación en este estrado, el deterioro del "Modelo Barcelona". En donde se terminó por cambiar un urbanismo ciudadano que tantos aciertos ofreció, por otro urbanismo asociado al "marketing", la especulación inmobiliaria y los negocios<sup>25</sup> que trajeron incertidumbres.



fig. 1.11 Vista aérea Fórum de las Culturas (2004).

24. Delbene, Giacomo: Proyecto BCN. Estrategias urbanas – Geografías colectivas. 2007, pp. 86-87.

25. Romero, Tomas: Fórum de Barcelona; La ilusión del espacio público contemporáneo. Paper escrito en el marco del ramo CTMA2 de Arquitectura en la UC, el segundo semestre de 2007.

Sin desconocer este panorama, el modelo siguió ofreciendo un equilibrio de urbanidad con la incorporación de iniciativas culturales, dinamismo y diversificación funcional al interior de los barrios como en estos ejemplos: La ampliación del Museo Picasso, El Caixa Forum; El sistema de centros de formación, bibliotecas y centros cívicos; la recuperación de las instalaciones históricas de los Mercados (Santa Caterina como ejemplo mediático) y diferentes acciones en el espacio urbano por medio de una efectiva estrategia de descentralización y fragmentación de los órganos de gestión urbanística (Planejament Urbà, Infraestructures del Llevant, Procivesa, Pro-Eixample, Pro-Nou Barris, etc.).

Otras de las sombras del modelo en esta última fase, corresponden en primera instancia al continuo movimiento en el ámbito de la concertación entre la gestión pública y la iniciativa privada, inclinándose a favor de los potentes operadores privados; y en segunda instancia la inestabilidad del sistema de movilidad, en el cual la ciudad ha hecho frente a su crecimiento y diversificación pero con ciertas dudas en la sostenibilidad ambiental o la fluidez de la velocidad media del transporte; no concretadas completamente en el proyecto Picasso, siendo este el instrumento que define los escenarios de actuación en movilidad intermodal.

Por último, remarcar sobre las más recientes actuaciones del “Modelo Barcelona” la permanencia del cambio paulatino de escala, con un salto hacia la región metropolitana y al exterior; basada en instrumentos articulados donde se derivan numerosas actividades que mezclan programas residenciales, de transporte, logísticos, problemáticas sociales y medioambientales, confiriendo a la ciudad un definitivo papel Supralocal e Internacional. Quedan entonces como ejemplos manifiestos: La ciudad de la justicia, La Fira 2000, El plan Sagrera, El plan Delta del Llobregat, Glòries y su centro DHUB, El reforzamiento y confirmación de Nuevas Centralidades, El plan de vivienda accesible (que incluye el plan de reforma del barrio la mina); y La zona verde estratégica (con acciones en el Litoral, Montjuïc, Tres Turons y Collserola) entre otros.

Lo que augura más allá del receso económico actual a causa del cambio político y las secuelas que viene dejando la crisis mundial, un nuevo giro de tuerca en el “Modelo Barcelona”; que solo significará la necesidad imperante de volver a la austeridad de las primeras actuaciones, constituyéndose en un “punto seguido” dentro del proceso de transformación, que aún los expertos no se atreven a baticinar.

### 1.3 ESPACIO PÚBLICO VS. ESPACIO COLECTIVO

Teniendo una radiografía clara del modelo urbanístico estudiado como punto de partida, este trabajo de investigación se apoya para su profundización temática, en las diferentes teorías relacionadas con la cultura del “*Proyecto Urbano*”, argumentadas por Manuel de Solà-Morales y el grupo de investigadores del *Laboratori d’Urbanisme* de Barcelona (ETSAB-UPC); ya que sin duda ayudaron a forjar de alguna manera el ADN inicial del ya referenciado “Modelo Barcelona”; y la consabida apropiación en el mismo, de esta particular herramienta de proyectación urbanística a escala intermedia. Propiciando a través de este instrumento, una proliferación de “Espacios Colectivos” urbanos de gran calidad; complementarios al espacio público tradicional, debido a su gran aceptación y apropiación ciudadana.

Es cierto que el Modelo Barcelona apostó en un alto porcentaje, por el fortalecimiento de la estructura de espacios públicos de la ciudad en su primera fase, teniendo continuidad en las sucesivas. Por lo que este término de “Espacio Urbano Colectivo” o simplemente “Espacio Colectivo” - concepto principal de análisis en esta investigación - ; surge espontáneamente de los mismos planes, proyectos y estrategias ejecutados a lo largo del proceso de transformación, así como en la búsqueda de gestionar equilibradamente el renovado modelo de urbanismo. No siendo menos importantes en esencia que esas primeras actuaciones. Este cambio de pauta

en el devenir de la ciudad, desencadenó automáticamente en un nuevo fenómeno social; traducido espacialmente como una fusión creativa sobre las formas de interacción institucionalizadas, y las relaciones libres entre los ciudadanos.

Por otro lado, también se registra a finales del siglo XX, coincidiendo con el punto más álgido del Modelo Barcelona, un cambio de escala experimentado por las ciudades a nivel mundial, así como la creciente transformación de los modos de vida de la gente. Estas condicionantes trajeron consigo, que los espacios públicos tradicionales perdieran parte del protagonismo a favor de los espacios urbanos “diseñados” o de nueva creación; lo que precisó que estos últimos fuesen tenidos en cuenta simultáneamente con las intervenciones en el espacio público tradicional, en los grandes proyectos urbanísticos planteados de ahí en adelante. Barcelona, al igual que muchas ciudades Europeas y Americanas, sintió la imperiosa



fig. 1.12 Entorno de L'illa Diagonal (1993).

necesidad de reconsiderar su estrategia de planificación sobre la marcha; en la cual incluyó la interacción colectiva espacial, tanto de sus zonas céntricas como de las periféricas. En su caso, y como ha sido tradicionalmente, aprovechando el proyecto olímpico. En este punto, la aspiración ya radicaba en conformar una malla de espacios urbanos colectivos de apoyo al espacio público existente, que facilitara el encuentro de culturas y minimizara los escenarios de conflictos; pero, a la vez, como símbolo de la regeneración democrática que había llegado a experimentar; logrando en definitiva, que estos espacios fuesen también esenciales en el éxito de su modelo urbanístico.

El Modelo Barcelona, asimiló el espacio colectivo urbano como ese complejo fenómeno social antes mencionado, que trascendió lo público y se mestizó con lo privado. Generó gran cantidad de espacio público (legal y jurídicamente hablando, traducidos en áreas de cesión obligatoria, obtenidos en los grandes proyectos urba-

nos), del que la misma ciudadanía se fue apropiando, y a partir de sus diversos usos y prácticas, los han transformado sobre el tiempo en singulares “Espacios Colectivos” de los cuales hacemos referencia.

De la anterior reflexión nace el interés por estudiar este tipo de espacios urbanos. La profundización temática propuesta, se basa entonces, en un análisis desde la forma urbana del singular espacio localizado al interior de la “Manzana Diagonal” o “Manzana de Oro”; conocida comercialmente como L’Illa Diagonal. Recinto legado del planeamiento de Áreas de Nueva Centralidad en la emblemática operación olímpica de 1992. Este proyecto que además fue adjudicado en concurso de meritos a los Arquitectos Rafael Moneo y Manuel de Solà-Morales, nos permitía contrastar de un mismo autor, una apuesta teórica de lo que significó la cultura del “Proyecto Urbano” para el Modelo Barcelona; materializada en una respuesta proyectual, sobre una de sus Áreas de Nueva Centralidad.

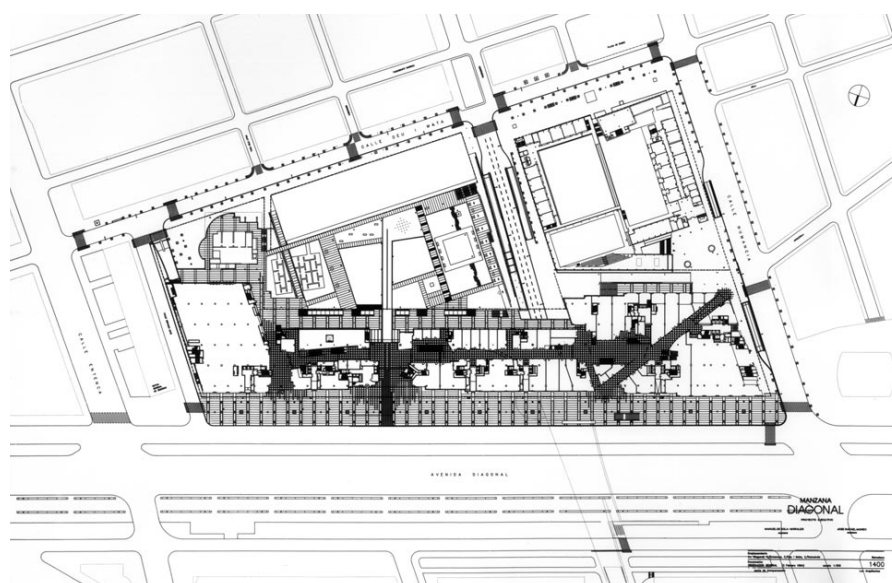


fig. 1.13 Planta baja y pavimentos de L'Illa Diagonal (1993).

Igualmente se pretende como búsqueda de conocimiento científico en el campo del diseño urbano; tres tipos de objetivos, diferenciados con la siguiente estructura:

- Descubrir el conjunto de conceptos que ayuden a entender desde la forma urbana, una determinada tipología de espacios urbanos, de uso público y carácter privado; pudiendo definir sus alcances y limitaciones frente al espacio público tradicional. Cuyo éxito en el Modelo Barcelona está ligado al referido instrumento de proyectación urbanística (proyecto urbano).
- Contrastar la información oportuna sobre este tipo de "Espacios Colectivos", para conocer su origen histórico en el Modelo Barcelona; su validez en el contexto actual, y direccionar su construcción futura; buscando que cumplan los objetivos necesarios en la contemporaneidad.
- Constatar como ejercicio complementario al análisis individual del caso principal de estudio, a través de un método comparativo; las similitudes intuidas con la experimental "Casa Bloc" de los años 30. Corroborando si esta pieza tuvo influencias comprobables sobre el "Proyecto Urbano" de finales de siglo XX; o yendo más allá; si hay elementos de correspondencia entre el Modelo Barcelona y los postulados del

GATCPAC plasmados en el Plan Macià. Teniendo en cuenta las características de un documento teóricamente no implementado; que fue redactado bajo las influencias del movimiento moderno, antes de la cuestionada "fase desarrollista".

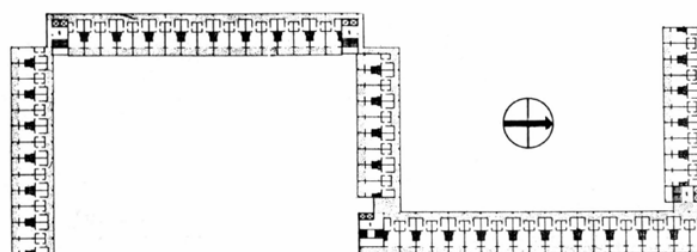


fig. 1.15 Planta tipo de La Casa Bloc (1936).

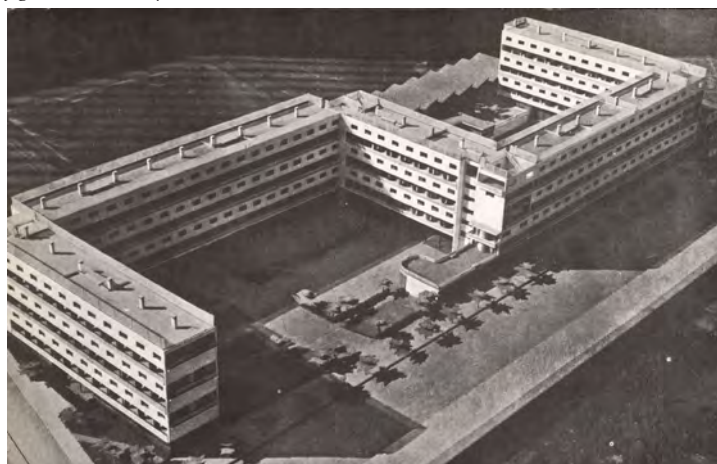


fig. 1.16 Maqueta Casa Bloc (1936).



fig. 1.14 Diorama del Plan Macià GATCPAC (1934).

#### 1.4 CONSIDERACIONES CRÍTICAS ACERCA DEL "MODELO BARCELONA"

Aún cuando hayan sido en mayor proporción los elogios y reconocimientos recibidos a nivel internacional, tanto del ambiente académico, como del ámbito institucional; este proceso de transformación ha incitado diversas críticas que están recogidas en sin número de publicaciones a partir del cambio de siglo. Muchas de ellas basadas en profundos análisis de estudios de impacto, como el expuesto por los autores García Ramón y Albet (2000) donde plantean la necesidad de conocer el elevado coste social de los diferentes macro-proyectos relacionados con eventos de gran magnitud como han sido los Olímpicos de 1992 y el Fórum de las Culturas 2004<sup>26</sup>; siendo aún más concisos, al cuestionar las limitaciones que se pueden encontrar diferentes realidades urbanas, en el intento de replicar "modelos" extrapolados del contexto histórico y social que los genera. Postura que nos acerca a una conclusión lacónica de que un "modelo urbano" es en definitiva un "modelo humano".

Pero haciendo énfasis en la dimensión meramente urbanística, nos encontramos que otros autores han desgranado el modelo desde diferentes perspectivas disciplinares, sacando a relucir elementos críticos que no tienen cuestionamientos ante las evidencias palpables, retratando múltiples falencias que resumimos de la siguiente forma:

- El Sociólogo y Geógrafo Jordi Borja (2003-2004) plantea que el éxito del modelo Barcelona entre los años 80 y 90 ha traído también efectos perversos: los precios de la vivienda se dispararon; señala el Fórum 2004 como el paradigma de los críticos debido a su fracaso cultural, político o de marketing; y el fiel reflejo de la venta de la ciudad al promotor privado tras su nulo diálogo con la ciudad tradicional. Nota una cierta presión del sector privado que condujo a la realización de enclaves, de parques temáticos, de operaciones segregadas, de destrucción del patrimonio arquitectónico industrial, de deslocalización de sectores medios y bajos hacia la región metropolitana, de crecimiento de la urbanización difusa sin que corresponda al crecimiento de la población; en fin, una realidad contradictoria, ambivalente, no condenada nece-

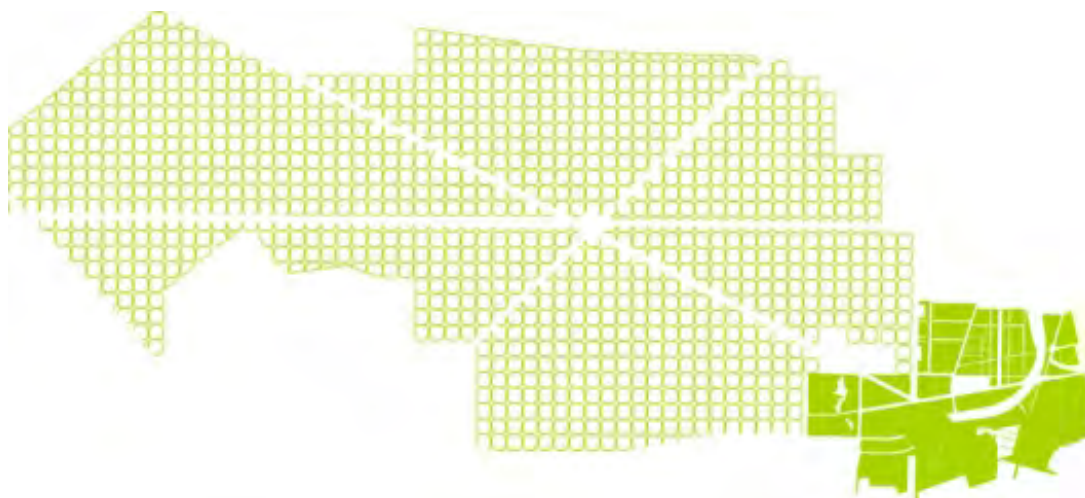


fig. 1.17 Contraste de la trama Eixample vs. Operación Fórum 2004 (ciudad difusa).

26. García Ramón, María Dolors; Albet, Abel: Pre-Olympic and post-Olympic Barcelona, a 'model' for urban regeneration today?. En: Environment and Planning A, 32. 2000, pp. 1331-1334.

sariamente a convertirse en ejemplo del urbanismo globalizado según la teorías de Harvey y Smith<sup>16</sup>.

- El Antropólogo Manuel Delgado (2004-2005) critica el rol y las motivaciones desempeñadas por los arquitectos, urbanistas y políticos encargados de dar continuidad al modelo en los últimos años; igualmente a la terciarización y tematización (coincidiendo con Borja); al mismo tiempo que censura el anteponer soluciones urbanísticas que no aportan respuestas efectivas a necesidades sociales y solo obedecen a criterios de marketing fundados en valores abstractos.

- El Geógrafo Horacio Capel (2005) cuestiona la idoneidad de replicar la experiencia de Barcelona en otros contextos, paralelamente que advierte del error por parte de la administración pública de la ciudad, al apoyar proyectos solo por ser económicamente viables, y especialmente por la falta de diálogo real con los ciudadanos.

- El Arquitecto Josep Maria Montaner (2007) siendo más tajante lo da por agotado. Aduce diversas razones, al mismo tiempo de la necesidad de una revisión progresista. Resume en tres directrices esenciales la mu-

tación del modelo frente a la primera fase de actuaciones: Cambio en los operadores, que actúan con mayor desprecio por el contexto social, ambiental y urbano; Cambio en la gestión municipal, más próxima a los intereses privados y llevada por técnicos menos competentes; y también Cambio en la composición social de la ciudad, mucho más fragmentada, con habitantes que ya han aceptado ser solo consumidores, o simplemente “nuevos habitantes” (entre ellos los turistas o habitantes por días) como si se tratara de un parque temático y no un lugar donde viven personas<sup>17</sup>.

- El último Arquitecto jefe de la ciudad de Barcelona Vicente Guallart (2011) aunque matiza la validez de lo construido por el modelo hasta la actualidad, ha planteado un nuevo “Modelo Barcelona” en el que, sin descuidar la calidad arquitectónica y urbanística, es necesario que el mismo modelo autogenera conocimientos para redefinirse; basándose en un consenso entre urbanismo, ecología y nuevas tecnologías de la comunicación; frenando la urbanización. Y más aún, afirma; que el modelo de “arquitectura icónica” significó un retroceso ante el esfuerzo de promover un urbanismo social. El nuevo modelo Barcelona necesita, según Guallart: Barrios



fig. 1.18 Ejes del Proceso en el Modelo Barcelona de Espacio Público y Diseño Urbano.

27. Borja, Jordi: Sobre el hipotético Modelo Barcelona. Texto Web: [http://www.cafedelasciudades.com.ar/carajillo/10\\_art3.htm](http://www.cafedelasciudades.com.ar/carajillo/10_art3.htm). Octubre 2011.

28. Montaner, Josep María: El Modelo Barcelona. Tribuna, Diario El País. 12 de Junio de 2007.

de baja velocidad en los que se pueda vivir, trabajar y descansar; integrados en una ciudad de alta velocidad e hiperconectada con el territorio. *Slow Cities* en el seno de *Smart Cities*<sup>29</sup>.

Además de esta baraja de apreciaciones en contra de algunos aspectos del modelo, hay una nutrida lista de proyectos que han generado puntualmente oposición popular; especialmente los localizados en Ciutat Vella sobre la década de los 90, en el Raval y Santa Caterina. A partir del 2000, contra el proyecto 22@; y desde hace ya algún tiempo hasta la actualidad, sobre el trazado de la alta velocidad y su paso por la Sagrada Familia. Plasmadas con la creación de plataformas ciudadanas tales como: Ciudadans en defensa de la Barcelona Vella, Plataforma Veïnal contra l'Especulació, Arquitectes sense Fronteres o el Fòrum de la Ribera del Besòs; que a pesar del dinamismo mostrado han obtenido muy pocos resultados positivos ante sus posiciones reivindicativas.

Aún así, las conclusiones finales no pueden ser más que positivas, ya que se tiene que valorar el urbanismo de la Barcelona con-

temporánea, principalmente por su evolución desde el posicionamiento crítico ante los planes desarrollistas de las décadas de los 60 y 70; que hicieron una mala interpretación del Movimiento Moderno (CIAM – CIRPAC), sobre la agonizante ciudad industrial. Esta certidumbre dio lugar a una serie de cambios en la disciplina, que llevaron a la situación actual, en que no existe un marco teórico comúnmente aceptado; sino que, en su lugar, se distinguen una serie de factores claves que determinan el desarrollo de la ciudad y su modelo urbanístico. Algunos de estos factores a resaltar son los siguientes:

- La ciudad existente como punto de partida, lo que le define como un modelo historicista y respetuoso con sus pre-existencias y su patrimonio.
- La modernización de las infraestructuras tanto en la fase olímpica como en la segunda renovación, garantizan en un alto porcentaje el funcionamiento de la ciudad.
- Hay una rejuvenecida relación con el territorio, que se refleja en el rescate de

MODELO BARCELONA					
Acupuntura Urbana - Proyecto Olímpico			Post Olimpismo - Segunda Renovación		
Se niega la dicotomía PLAN - PROYECTO y se busca la recomposición del marco disciplinar con una integración entre:			Se potencia la capacidad de discernir entre diferentes ESCALAS DE INTERVENCIÓN y su integración urbana a nivel:		
Arquitectura	Diseño Urbano	Urbanismo	Puntual	Sectorial	Regional

fig. 1.19 Metodologías en el Modelo Barcelona de Espacio Público y Diseño Urbano.

29. Guallart, Vicente: La arquitectura icónica pertenece a la historia. Entrevista, Diario La Vanguardia. 6 de Julio de 2011.



sus valores paisajísticos (Litoral, Ríos Besos y Llobregat, Montjuïc, Collserola, etc.).

- Es un proceso integrador en lo social, lo político, lo cultural y lo económico.
- Trabaja con elementos de lo global y lo local.
- Aparecen múltiples centralidades que se van renovando y revisando en el tiempo.
- El espacio público es entendido como un lugar privilegiado.

La ciudad de Barcelona y su modelo urbanístico, son en concreto, el resultado de una serie de planes y proyectos que despliegan todos los factores enunciados y, cuya principal diferencia ante otros modelos urbanos radica, no tanto en la escala de la actuación, sino en el acotado tiempo de desarrollo. Respaldo con diferentes instrumentos de planeamiento y espe-

cialmente, bajo el patrón del PGM de 1976 como marco donde se desarrollan, por un lado; Proyectos de Reforma Interior de los barrios y, por otro, programas de mejora de la movilidad. Posiblemente, el Proyecto Olímpico de 1992 es el ejemplo paradigmático de esta estrategia de reconstrucción.

En él se planteaban conjuntamente la recuperación del frente marítimo con una reinterpretación de la cuadrícula de Cerdá en la Villa Olímpica, así como, el relleno de los espacios libres con equipamientos, en los intersticios de los barrios. La apuesta de Barcelona por esta estrategia de desarrollo basado en la diversidad del "proyecto urbano", ha dado sus frutos con la exposición de un número ilimitado de actuaciones relevantes a lo largo y ancho de su territorio, que ha producido una geografía y una topografía contemporánea en la ciudad, pero sobre todo un coherente paisaje urbano.

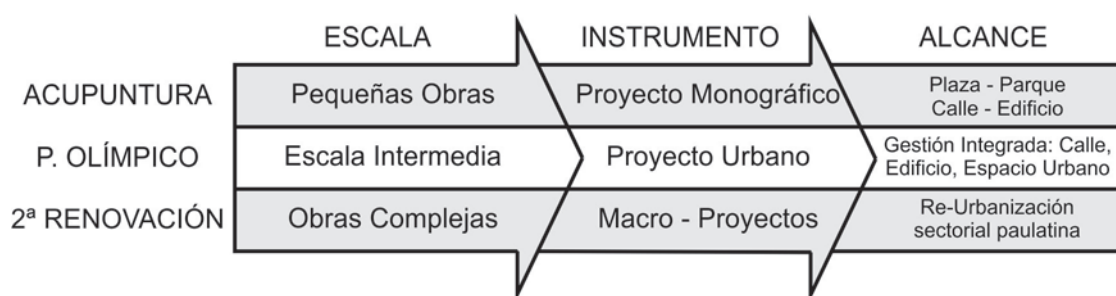


fig. 1.20 Alcances Proyectuales en el Modelo Barcelona de Espacio Público y Diseño Urbano